



COMILLAS

UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

**Conflictos etnoreligiosos en África:
Más allá de la religión**

Caso de Nigeria

Estudiante: Blanca Oteo Marín

Director: Diego Antonio Alonso-Lasheras de Zavala

Madrid, Abril 2019

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	3
2. FINALIDAD Y MOTIVOS	5
3. MARCO TEÓRICO	6
4. ESTADO DE LA CUESTIÓN	10
5. OBJETIVOS.....	14
6. METODOLOGÍA	15
7. ANÁLISIS DE LA CUESTIÓN: CASO PARTICULAR DE NIGERIA	15
7.1. LOS EFECTOS DE LA COLONIZACIÓN	16
7.2. CHOQUE DE RELIGIONES	17
7.2.1. LA LLEGADA DEL CRISTIANISMO AL SUR DE NIGERIA	18
7.2.2. CRISTIANOS Y MUSULMANES BAJO UN MISMO ESTADO.....	20
7.3. GUERRA CIVIL NIGERIANA: IDENTIDAD ETNORELIGIOSA.....	21
7.3.1. NEOCOLONIALISMO: INTERESES BRITÁNICOS EN EL DELTA DEL NÍGER.....	23
7.3.2. SITUACIÓN ACTUAL EN BIAFRA: NUEVAS POTENCIAS EXTRANJERAS IMPLICADAS	25
7.4. LA RADICALIZACIÓN DEL ISLAM: DE LA IMPOSICIÓN DE LA SHARÍA A BOKO HARAM	27
7.4.1. BOKO HARAM: TERRORISMO EN NIGERIA	31
7.5. INTERESES DE LAS POTENCIAS EXTRANJERAS EN NIGERIA : MOVIMIENTO ISLÁMICO NIGERIANO Y BOKO HARAM	34
8. CONCLUSIONES Y RESULTADOS	37
9. BIBLIOGRAFÍA.....	41

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

1. ILUSTRACIÓN 1. MAPA DE LAS ETNIAS NIGERIANAS	11
2. ILUSTRACIÓN 2. MAPA DE LAS RELIGIONES NIGERIANAS.....	11
3. ILUSTRACIÓN 3. MAPA DE LOS ESTADOS MUSULMANES NIGERIANOS	28

RESUMEN: El objetivo de este trabajo de investigación es analizar los factores que están teniendo un papel fundamental en el conflicto etnoreligioso que vive actualmente Nigeria. La prensa española aporta una visión del conflicto limitada a la imposibilidad de dos entidades culturales distintas de convivir. No obstante, a lo largo de este trabajo tendremos en cuenta el legado colonial, el neocolonialismo británico, la ineficiencia del Gobierno central nigeriano, el mal reparto de los recursos, la ineficiencia del sistema judicial y la influencia ejercida por potencias extranjeras. Todos estos hechos permiten entender con mayor precisión el conflicto.

- **Palabras Claves:** Conflicto etnoreligioso nigeriano, Gobierno nigeriano, Guerra Civil de Biafra, Delta del Níger, neocolonialismo británico, industria petrolera, ley islámica, Boko Haram, Islamic Movement of Nigeria (IMN) y petro-islam.

ABSTRACT: The aim of this research is to analyze the factors that are influencing the ethnoreligious conflict of Nigeria. The Spanish press provides a vision of the conflict limited to the impossibility of two different cultural entities to live together. However, throughout this work, we will take into account the colonial legacy, British neo-colonialism, the inefficiency of the Nigerian central government, the poor distribution of resources, the inefficiency of the judicial system and the influence exerted by foreign powers. All these facts allow us to understand with greater precision the conflict.

- **Keywords:** Ethnoreligious conflict, Nigerian government, Biafra Civil War, Niger Delta, British neo-colonialism, oil industry, Islamic law, Boko Haram, Islamic Movement of Nigeria (IMN) and petro-Islam.

1. INTRODUCCIÓN

El continente africano empezó el año 2017 con una veintena de conflictos en más de 20 países. Es verdad que estas cifras se están reduciendo significativamente respecto a décadas anteriores. No obstante, existen todavía países o territorios, donde esta situación está teniendo efectos devastadores para la población civil, como son el caos, desplazamientos, hambre y muerte. Estos conflictos y violencia dentro de las fronteras africanas suelen explicarse a través de la diversidad cultural del continente. En la Conferencia de Berlín de 1884, las potencias europeas solventaron las bases de su expansión colonial y el reparto de África. El legado colonial marcó el ámbito político, social, económico y cultural de cada estado africano. El continente fue administrado por diferentes potencias europeas y cada una de ellas trajo consigo su cultura. Actualmente cada país tiene su propia cultura, lengua, religión, etnia, sistema político y económico. Es más, dentro de un estado podemos tener grupos de población con entidades culturales completamente distintas que deben llegar a un acuerdo a nivel nacional.

Partiendo de esta situación, el entendimiento y la cooperación en África son complicados. A pesar de ello, dentro de los conflictos que vive el continente existen multitud de factores externos a la identidad cultural, que muchas veces son omitidos por la prensa occidental. Este trabajo de investigación busca aportar una perspectiva diferente, haciendo ver que muchas veces existen factores externos que no son tenidos en cuenta al analizar los conflictos religiosos. En concreto nos centraremos en el caso particular de Nigeria, para poder acotar el tema y entender esta idea desde un punto de vista más práctico. Nigeria es un estado del África Subsahariana que vive actualmente un conflicto etnoreligioso entre cristianos y musulmanes y tres etnias diferentes.

Existen muchos puntos importantes que deben ser tenidos en cuenta para poder entender el conflicto nigeriano en su totalidad. La colonización estableció un Gobierno que no era beneficioso para la población civil con entidades culturales diferentes. Los colonizadores crearon estados africanos sin identidad nacional, mientras que había identidades regionales fortísimas. El Gobierno nigeriano no fue capaz de tomar las decisiones adecuadas, ni llevar a cabo un reparto equitativo de los recursos. Con la aparición de fuentes petrolíferas en Nigeria, se estableció un sistema de dominación neocolonial, en donde el Gobierno y las empresas extranjeras se enriquecían, pero la población civil era

extremadamente pobre. Esta pobreza e inestabilidad incentivó las disputas entre musulmanes del norte y cristianos del sur. Finalmente, esta situación insostenible desembocó en la Guerra Civil nigeriana de 1967 y la separación del territorio de Biafra, zona sudoriental de Nigeria. La población argumentaba que tenían una identidad religiosa y étnica diferente al resto de Nigeria. La situación de pobreza que vivían por la mala distribución de los recursos por parte del Gobierno generó, un sentimiento de insatisfacción que, sumado a la identidad cultural, acabó con la separación del territorio. En 1970, tras las durísimas represalias del Gobierno, el territorio volvió a ser parte de Nigeria, pero con un número de muertos muy elevado.

En 1999 la situación empeoró con la imposición de la ley islámica en el norte de Nigeria. La marginalización de la población y el mal funcionamiento del sistema judicial provocaron un apoyo por parte de la mayoría de los musulmanes del norte, a esta ley. Esta situación ha empeorado la relación con los cristianos del sur, quienes temen la imposición de la *sharía* en la totalidad del país. Estos acontecimientos serán analizados con mayor detalle, al igual que el surgimiento del grupo terrorista Boko Haram en 2002 y su radicalización. No obstante, no podemos limitar la presencia de Boko Haram a un grupo de musulmanes radicalizados. Existen muchas potencias extranjeras que están teniendo una influencia importante y que están incentivando la aparición de grupos fundamentalistas.

También es importante tener en cuenta que Nigeria se ha convertido en un estado estratégico para la comunidad internacional por su situación geográfica en el Golfo de Nigeria, por ser el país africano con mayor número de habitantes y por sus recursos petroleros. No olvidemos que los principales exportadores de petróleo Irán y Arabia Saudí, tienen intereses claros en Nigeria. Arabia Saudí apoya a los musulmanes suníes, los cuales son mayoría en Nigeria. Sin embargo, desde la Revolución iraní en 1979, el número de chiitas en Nigeria aumentó a 5 millones. Irán buscó aumentar su presencia en la zona apoyando a grupos religiosos chiitas como el *Islamic Movement of Nigeria* (IMN).

Por todo lo anterior este trabajo de investigación busca hacer un análisis de los principales actores internacionales que están influyendo en el conflicto religioso que vive Nigeria, para poder ofrecer una perspectiva diferente y menos sesgada. Es importante no reducir el conflicto a la mera incapacidad de dos grupos con identidades culturales distintas de convivir, sino entender cuáles son las causas que están llevando a un enfrentamiento religioso.

2. FINALIDAD Y MOTIVOS

Mientras estudiaba el grado de Relaciones Internacionales siempre he estado interesada en temas de Seguridad y Conflicto. Es un tema fundamental para poder entender la situación de violencia y pobreza que se vive actualmente en muchos estados. Entender el conflicto y los factores que han llevado a esa situación es fundamental para poder encontrar una solución. Es por eso que cuando fui seleccionada para hacer el trabajo de fin de grado sobre religión y relaciones internacionales, no dudé en hablar sobre conflictos religiosos. Actualmente la religión se entiende como un factor fundamental que desata una gran multitud de conflictos. Especialmente se hace mucho hincapié en los conflictos que están ocurriendo en Oriente Medio y el terrorismo islámico. Debido a la gran cantidad de artículos y estudios que existen sobre el tema, quería escribir sobre otro tipo de conflictos menos recurrentes en la prensa. Los conflictos etnoreligiosos me parecían interesantes, ya que en ellos influyen tanto el factor religioso como étnico. Además, no son tratados con tanta naturalidad en la prensa y en mi caso personal desconocía más el tema.

En concreto he elegido el continente africano por la gran diversidad de culturas, religiones y etnias que existen. Siempre hemos tenido clases centradas en la visión de occidente, en algunas ocasiones hemos tenido la oportunidad de analizar un poco más en profundidad América Latina o Asia, pero África se ha quedado en un segundo plano. África es un continente olvidado no solo académicamente, sino que también en la política internacional, podemos ver como África no recibe la atención que debería. Desde el final de la Guerra Fría los estados occidentales dejaron de tener intereses ideológicos en África. Una vez que la Unión Soviética dejó de existir, ya no había ninguna amenaza sobre un posible giro soviético del continente africano. Esto hizo que disminuyera la inversión extranjera y que se dejase de tener en cuenta el continente en la política internacional. Actualmente esta situación está cambiando y cada vez son más las grandes potencias que tienen en cuenta países africanos como futuros aliados. África está incrementando su potencial en materia de hegemonía internacional y seguridad energética. Por este motivo pienso que es un continente interesante para mi trabajo de fin de grado, puesto que estamos ante un cambio en la política internacional con respecto a África.

Elegí analizar el caso de Nigeria, ya que es un país con características muy particulares y que se amoldaba perfectamente al tema que quería tratar. Por una parte en el

país conviven dos religiones, la cristiana y musulmana y tres etnias mayoritarias, hausa-fulani, yoruba e igbo. Además, la presencia de Boko Haram en el norte del país hacía posible analizar la radicalización del conflicto en un grupo fundamentalista. Por otro lado, el trabajo no pretendía sólo quedarse en la dimensión religiosa, sino aportar otros factores que provocan la radicalización de la religión. Otro motivo que también tuve en cuenta a la hora de seleccionar Nigeria, fue el acceso a las fuentes de información. Existen muchos artículos sobre la situación del conflicto en Nigeria aportando diferentes perspectivas. Tenía en mente otros temas que me interesaban como la presencia de grupos radicales islamistas en Mozambique o la influencia de potencias extranjeras en Sudán del Sur, pero tenía muchas dificultades a la hora de encontrar fuentes fiables. En el caso de Nigeria hasta en los apartados más complicados o menos notorios, he acabado encontrando algún autor hablando sobre ello.

Con este trabajo busco conocer en mayor profundidad la situación que se vive actualmente en Nigeria, al igual que los antecedentes que llevaron a esta situación. Me parece un país fundamental y de gran relevancia, al que no se le presta la atención necesaria. Nigeria va a marcar el futuro de las relaciones internacionales y cada vez son más los países interesados en su desarrollo.

3. MARCO TEÓRICO

En esta sección del trabajo se presentan los autores más relevantes dentro del sector de las relaciones internacionales que tratan el tema de la religión y el conflicto. En un primer momento del análisis se compara la visión de Francis Fukuyama y Samuel Huntington, ambos autores hablan sobre la sociología del conflicto. Sus visiones dan una perspectiva sobre la civilización, la cultura y como ambas afectan al nuevo orden mundial. En la segunda parte tendremos en cuenta el artículo de Geoffrey Hawker, *Huntington's dog that didn't bark: Africa in the 'Clash of Civilisations'* para poder aplicar el pensamiento de estos autores en el contexto de los conflictos en África. El objetivo es entender el pensamiento desde Fukuyama hasta Huntington para luego aportar una visión más contextualizada y actual en África.

En primer lugar, destacamos a Francis Fukuyama, politólogo estadounidense que escribió en 1989 el artículo *The End of History?*, en la prestigiosa revista *The National*

Interest. Fukuyama habla del *fin de la historia*, como el final de la evolución ideológica de la humanidad y la universalización de la democracia liberal y occidental (Fukuyama, 1989). Este estado liberal debe proteger los derechos universales y las libertades del hombre a través de las leyes. Al ser una democracia debe estar compuesto por un sistema electoral con diferentes gobernadores. Este será un modelo de estado homogéneo y universal que se impondrá en el mundo a largo plazo. Para argumentar esta teoría, Fukuyama hace una revisión histórica e ideológica. Algunos de los puntos que se tratan son el fin del fascismo, la decadencia del socialismo o la llegada del liberalismo a Asia desde el ejemplo de Japón. Tras estos acontecimientos, algunos estados asiáticos como Corea del Sur siguieron el ejemplo de Japón y su proceso de industrialización. Según el autor, ha habido un proceso de *occidentalización* que ha aumentado la paz y la estabilidad en estos estados (Fukuyama, 1989).

Fukuyama también analiza el fundamentalismo religioso y el nacionalismo. Sobre todo hace referencia al nacionalismo y otros tipos de conciencia racial o étnica como posible fuente de conflictos. Fukuyama habla del tercer mundo como un lugar que se ha quedado atrapado dentro de la historia y que va a ser un lugar de conflictos por mucho más tiempo (Fukuyama, 1989). La verdad es que Fukuyama augura por este proceso de *occidentalización*, pero su obra se centra mayoritariamente en los grandes estados occidentalizados y en los países asiáticos, dejando África en un segundo plano.

En segundo lugar, la obra referente para entender la sociología de los conflictos es *The Clash of Civilizations and The Remaking of World Order* de Samuel Huntington, escrita en 1996. Samuel Huntington fue un politólogo y profesor de ciencia política de la Universidad de Harvard. En un primer momento publicó un artículo en la revista *Foreign Affairs* llamado *Clash of Civilizations*, el cual causó tanta especulación que decidió escribir un libro con el mismo nombre, para poder explicar sus argumentos en profundidad.

El autor centra su obra en la identidad del hombre. Huntington afirma que “Las identidades culturales que en su nivel más amplio son las civilizaciones, están configurando las pautas de cohesión, desintegración y conflicto en el mundo de la posguerra fría” (Huntington, 1996: 10). La argumentación principal se basa en que los conflictos del futuro no van a tener una dimensión política o económica sino cultural. Por lo que las identidades culturales homogéneas se unirán en bloques y estos chocarán entre ellos. Estos conflictos entre civilizaciones formarán las batallas del futuro. Dentro de las entidades culturales que

forman las civilizaciones, Huntington habla de la religión como fundamento sobre el cual descansan las grandes civilizaciones. Por ejemplo, el cristianismo, el islam, el hinduismo y el confucianismo son cuatro civilizaciones. Además, las religiones tienen también un factor político, ya que podemos identificar el cristianismo con la democracia (Huntington, 1996).

La visión de Fukuyama argumenta que en un futuro, en el mundo se irá imponiendo una democracia liberal como ideología y acabarán los conflictos entre estados. Esta visión fue negada por Huntington, quien cree que el proceso de *occidentalización* que propone Fukuyama, no es más que un proceso de imperialismo. Además, este proceso no es lineal en el tiempo, sino que sufre de avances y retrocesos. No sólo presenciamos el auge de la civilización de occidente, sino que también contamos con el auge de otras civilizaciones, especialmente las situadas en el Sureste Asiático y el islam (Huntington, 1996). Por otro lado, Huntington argumenta que la cultura común favorece la cooperación entre estados, de este modo han surgido las organizaciones internacionales entre estados de la misma civilización. Es verdad que existen organizaciones multiculturales, pero estas no tienen labores estatutarias como la Organización para la Seguridad y la Cooperación de Europa (OSCE) o la Asociación de Naciones en el Sudeste Asiático (ASEAN). Este sería uno de los motivos por los que la Unión Europea no quiere aceptar la entrada de Turquía, no por motivos económicos sino porque su identidad cultural es distinta a la europea (Huntington, 1996).

Dentro de una civilización formada por estados con una identidad cultural común existe siempre uno o varios estados centrales, que son el eje fundamental dentro de la misma cultura. El hecho de que no exista uno o varios estados centrales produce inestabilidad y es una amenaza para otras civilizaciones. El islam no tiene un estado o varios que lideren firmemente dicha civilización, lo que hace que sea una civilización más bélica que el resto. Todas estas razones llevan a Huntington a pensar que el futuro de occidente estará ligado al conflicto bélico con otras civilizaciones. Huntington termina su libro argumentando la importancia de la cooperación y el entendimiento entre los líderes de las distintas civilizaciones. Gracias a la capacidad de comprensión y cooperación se podrán aminorar los conflictos entre civilizaciones. De no ser así la paz mundial correrá peligro y habría grandes posibilidades de llegar a una guerra mundial (Huntington, 1996).

Una vez presentado en líneas generales las ideas que Huntington defiende en *The Clash of Civilizations and The Remaking of World Order*, cabe preguntarse si podemos

utilizar este modelo para explicar los conflictos etnoreligiosos, que se están viviendo en el continente africano. Muchos de los rasgos que Huntington presenta en su teoría no parecen poder ser aplicados en África. Desde el inicio Huntington habla de una identidad cultural homogénea dentro de una civilización con la religión como factor determinante. A pesar de ello, cuando trasladamos esta definición a África no podemos hablar de una identidad nacional fuerte ligada a una religión homogénea dentro del territorio. África está compuesto por estados muy dispares con religiones muy diferentes entre sí, que tienen una identidad étnica mucho más fuerte que su identidad nacional (Hawker, 2005).

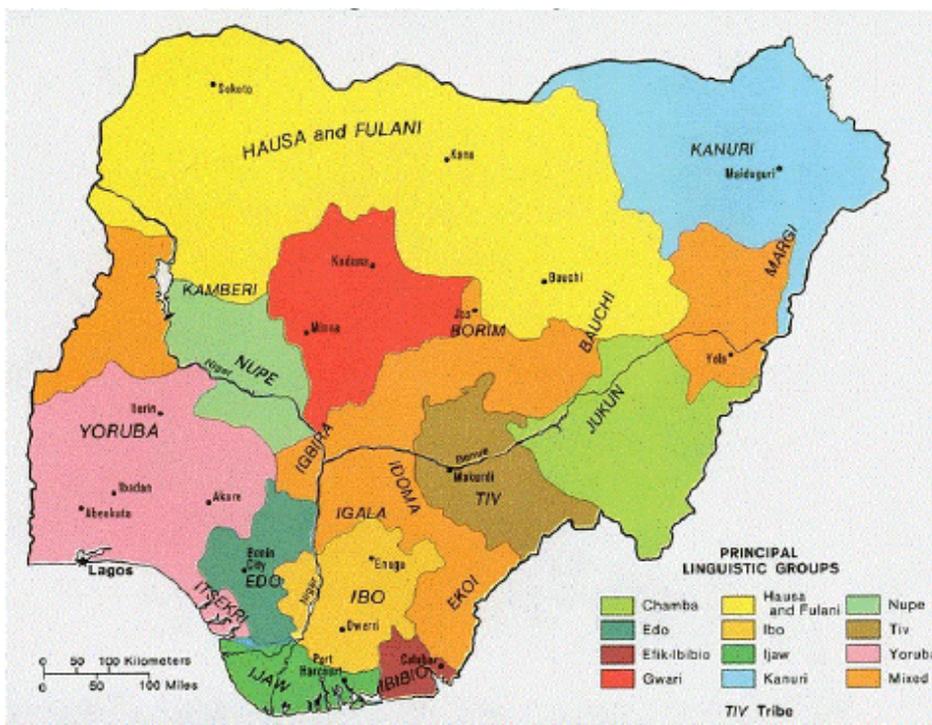
Huntington omitió hablar del caso de África a lo largo de su vida, dedicándole únicamente dos párrafos en *Clash of Civilizations*. Huntington argumentó que era un continente desordenado, sin coherencia, ni conciencia, en el cual poco a poco se iría formando una identidad africana más fuerte. Para él, debíamos dividir África en dos civilizaciones: el África Subsahariana y el África del norte. Dentro del África Subsahariana, el país líder que para Huntington se impondrá como líder de la civilización será Sudáfrica. Esta explicación no fue clara, ya que de momento no existe ninguna cohesión entre la identidad cultural de los estados del África Subsahariana, ni hay una tendencia que indique este acontecimiento en un futuro. Es verdad que muchos estados africanos están teniendo un mayor número de población que practica la religión cristiana católica y musulmana, ya que las religiones tradicionales africanas están decreciendo. A pesar de ello, esto no concuerda con la religión de Sudáfrica, donde la mayoría de la población es protestante (Hawker, 2005).

Tras este breve análisis cabe destacar que ni Fukuyama, ni Huntington fueron capaces de explicar la naturaleza de los conflictos que se viven en el continente africano. Especialmente Huntington, quien intenta explicar el conflicto desde el factor religioso se deja atrás muchos otros motivos con una gran relevancia. A lo largo de este trabajo de investigación expondremos otros factores relevantes para poder entender la naturaleza del conflicto a través del ejemplo práctico de Nigeria.

4. ESTADO DE LA CUESTIÓN

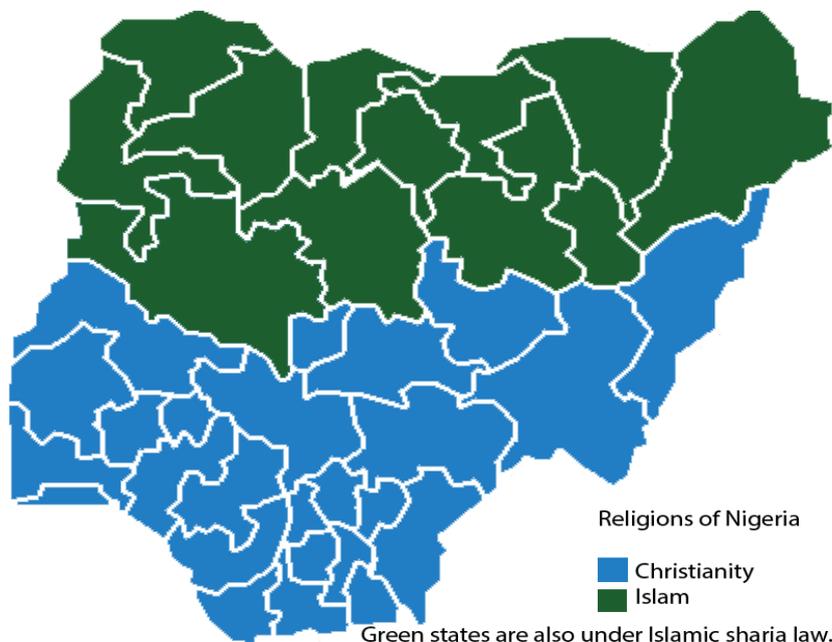
Los conflictos etnoreligiosos son una realidad en el continente africano. Existen numerosos estados que sufren las consecuencias de estos enfrentamientos entre comunidades vecinas. Esta situación se traslada al Estado de Nigeria, situado en el norte de África, más concretamente en el Golfo de Nigeria. Nigeria es un país de extrema relevancia por ser el estado africano más poblado y por la abundancia de recursos naturales que existen en su territorio. Por todo lo anterior, la situación que vive el país y los constantes enfrentamientos que se dan dentro de sus fronteras, preocupan a occidente y a la comunidad internacional. Nigeria es un estado multiétnico con aproximadamente 400 etnias diferentes. Entre las tres principales destacan la etnia hausa-fulani en el norte, yoruba en el cinturón medio nigeriano e igbo en el sur del país. En la Ilustración 1 se pueden ver las diferentes etnias que forman el Estado de Nigeria. Además, las religiones de estos grupos étnicos son diferentes entre sí, siendo el norte musulmán y el sur cristiano. En la Ilustración 2, vemos como se distribuyen las dos religiones mayoritarias a lo largo de los diferentes estados.

Ilustración 1. Mapa sobre la distribución de los grupos étnicos en Nigeria.



Fuente: Bakare (2015). Demography and Medical Education among Nigerian Final Year Medical Students-Implication for Regional and Human Resource Development

Ilustración 2. Mapa con las religiones mayoritarias en Nigeria y los estados donde se usa la ley islámica.



Fuente: World Religions Learning Centers Projects. Recuperado de <http://vivilia.mywikis.com/religions/station-4c-nigerian-case-study/>

La situación en el país es crítica y la prensa española ha hablado sobre la situación que se vive en Nigeria. No obstante, la información que los principales diarios españoles transmiten sobre Nigeria no es representativa de la realidad. Entre los principales periódicos nacionales que analizamos en este trabajo encontramos El Mundo, El País, ABC y la Vanguardia. Para poder conocer la imagen de la prensa, se han escogido 20 noticias de los últimos 10 años de estos cuatro periódicos. La prensa española remarca la lucha interreligiosa. El conflicto se limita a cristianos y musulmanes que no son capaces de convivir dentro de unas mismas fronteras. El ABC en su artículo *Más de 4.000 cristianos perdieron la vida en 2018 por profesar su fe* habla de la persecución que viven los cristianos en Nigeria y de cómo un 40,4% de los cristianos han muerto en 2018, más concretamente 3.066 muertos. También se remarca el radicalismo islamista y se hace referencia al grupo terrorista Boko Haram como principal actor causante de la violencia religiosa (ABC, 2019a & ABC, 2019b). Este tema también ha sido tratado por otros periódicos y autores, El País argumenta que la violencia religiosa se ha adueñado de las calles en Nigeria con un enfrentamiento constante entre musulmanes y cristianos en los estados fronterizos (Calatayud, 2012). La Vanguardia apunta que el número de muertos ha ascendido a 464 por la violencia interreligiosa (La Vanguardia, 2010).

Dentro del conflicto religioso se hace referencia como ya hemos mencionado al grupo terrorista Boko Haram y el desplazamiento de refugiados a países vecinos como Camerún o Lagos. Tras realizar el análisis de prensa, destacan noticias del ABC y la Vanguardia que centralizan el problema en la presencia del grupo fundamentalista. Los ataques del grupo terrorista a diferentes localidades del norte del país son recurrentes en las noticias de prensa. Se remarca el uso de la violencia por parte del grupo, utilizando explosivos contra la población civil y los intentos por parte de las Fuerzas Armadas nigerianas de expulsar al grupo de sus fronteras. Boko Haram argumenta que lucha por la pobreza en la que vive el pueblo musulmán y las injusticias cometidas por parte del Gobierno central (La Vanguardia, 2019; ABC, 2019 & Aemisegger, 2017). El acontecimiento más notorio, que refleja la brutalidad de los ataques de Boko Haram fue el secuestro de las niñas cristianas de Chibok (Valdehita, 2017). También casos de mutilación genital, niños soldados o refugiados (La Vanguardia, 2017; El Mundo, 2019; Serrano, 2015; Amorós, 2018 & Pina, 2019). El País publicó un artículo llamado *Las crisis más olvidadas de 2018*, donde

hablaba de Nigeria como uno de los países con mayores problemas de seguridad y pobreza y más olvidados por la comunidad internacional (Planeta Futuro, 2019).

Además, el número de personas que han muerto dentro de estos ataques no para de incrementarse y muchas de ellas son de origen musulmán. El artículo del Mundo, *Diffa otra crisis olvidada* remarca que el número de ataques y la violencia crecen exponencialmente. Las medidas del Gobierno central para luchar contra el grupo han sido cortar con todo tipo de suministros, desde la prohibición de la pesca o el cultivo hasta los vehículos con matrícula nigeriana. Estas medidas están teniendo un impacto negativo en la economía local de la comunidad de Diffa, quienes se ven en una situación complicada y obligados a abandonar sus hogares. Las medidas que el Gobierno está tomando para luchar contra el grupo terrorista están afectando a las comunidades más pobres de Nigeria que se encuentran en una situación de precariedad (Ahmed, 2016).

Otro tema relevante del cual también hay un gran número de noticias es sobre cómo afectan estos conflictos a los precios del petróleo. El Estado nigeriano es el séptimo productor de petróleo del mundo, además de ser un miembro de la OPEP. Dada la relevancia que el crudo nigeriano tiene, no solo a nivel nacional sino internacional, no es de extrañar la importancia que recibe en la prensa española. Estos conflictos generan inestabilidad y producen un crecimiento significativo de los precios. Las empresas petroleras internacionales que se encuentran en el Delta del Níger, ya se han visto obligadas a reducir o incluso interrumpir sus actividades en torno a un 40% (Bayón, 2017). Otros autores si que han empezado a tratar el tema desde una perspectiva más amplia, teniendo en cuenta el petróleo como uno de los factores que están influyendo en la inestabilidad que se vive en el país. Destacan dos artículos del País, *Petróleo Maldito* y *Nigeria se la juega entre el poder y el dinero* (Naranjo, 2018 & López, 2014).

Después de llevar a cabo el análisis no dudamos de la veracidad de la información o sobre la violencia que Boko Haram está causando dentro del país, sino que existen una infinidad de factores externos que están produciendo dicha situación y que no están siendo tenidos en cuenta por la prensa. No podemos limitar el conflicto a la diversidad religiosa y étnica que tiene Nigeria, porque es una perspectiva extremadamente sesgada. La imagen de la prensa se limita a un conflicto entre cristianos del sur que se encuentran marginados y un islam radicalizado promovido por un grupo terrorista. Es necesario tener en cuenta las fuertes influencias que el país recibe por parte de la comunidad internacional y que países

se encuentran detrás de cada sector en el conflicto. Es por ello que, en este trabajo a través del ejemplo de Nigeria, intentaremos proporcionar una visión más amplia del conflicto etnoreligioso.

5. OBJETIVOS

El objetivo de este trabajo de investigación es analizar los posibles actores que están afectando el conflicto etnoreligioso que vive actualmente Nigeria. Como ya se ha mencionado con anterioridad en el estado de la cuestión, la imagen que se tiene del conflicto no está teniendo en cuenta ciertos factores, que son de suma importancia para poder tener una perspectiva general del conflicto. Es por ello, que realizaremos un análisis de los diferentes factores que han influido en el conflicto nigeriano desde la colonización hasta posibles influencias actuales. Entre los puntos a tratar destacamos:

- Conocer cómo ha afectado la presencia colonial y la inclusión de nuevas religiones extranjeras en el conflicto nigeriano.
- Explicar el neocolonialismo de las potencias extranjeras y las empresas petroleras tras el fin de la colonización.
- Determinar los principales motivos de la radicalización de Boko Haram y prever una posible radicalización de Islamic Movement of Nigeria (IMN).
- Analizar cómo ha influido la industria del petróleo y la distribución de los recursos, al conflicto religioso que se vive actualmente.
- Analizar la influencia que están ejerciendo nuevos estados como Arabia Saudí o Irán sobre Nigeria y realizar hipótesis sobre el futuro comportamiento de las mismas o sus intereses a largo plazo.

Entre las diferentes preguntas que nos planteamos a lo largo del estudio, destacamos:

- ¿Podemos limitar el conflicto de Nigeria a dos religiones enfrentadas?
- ¿La influencia de las potencias extranjeras finalizó con la descolonización de Nigeria?
- ¿Qué factores han provocado la radicalización de Boko Haram?
- ¿Quién está detrás del grupo terrorista?
- ¿Tendrá algo que ver la presencia del petro-islam en la situación actual de Nigeria?
- ¿Qué países se benefician con la llegada del grupo al norte de Nigeria?
- ¿Qué potencias extranjeras están intentando ganar influencia en Nigeria?

6. METODOLOGÍA

Para la consecución de los objetivos planteados anteriormente se llevará a cabo una investigación deductiva, donde planteamos un problema general que intentamos resolver a través del ejemplo particular de Nigeria. La hipótesis que realizamos es que no podemos entender los conflictos etnoreligiosos en África, teniendo en cuenta únicamente el factor religioso. El estudio realizado es cualitativo, ya que el objetivo principal es realizar un análisis subjetivo e individual. Es una investigación interpretativa referida a lo particular con el objetivo de buscar una posible explicación que facilite la solución del problema. Este objetivo se llevará a cabo con el estudio del caso particular de Nigeria.

En cuanto al tiempo, la investigación es diacrónica puesto que estudia sucesos que se llevaron a cabo en el largo plazo. Tenemos en cuenta un periodo de tiempo extenso, realizando un estudio desde el periodo colonial del país hasta la situación política actual. La dimensión cronológica es histórica, sobretudo en la primera parte del análisis, donde se estudia el proceso de colonización. En esta parte se describen fenómenos y hechos que acontecieron en el pasado, basándose en fuentes históricas o documentos. Por otro lado, la última parte del análisis es descriptiva, ya que se describen los fenómenos como aparecen en la actualidad.

Por último, en cuanto a las fuentes utilizadas para la elaboración del trabajo de investigación se han utilizado una revisión de noticias de prensa para conocer el estado de la cuestión y una revisión bibliográfica para llevar a cabo el análisis.

7. ANÁLISIS DE LA CUESTIÓN: CASO PARTICULAR DE NIGERIA

En este apartado del trabajo se busca realizar un análisis sobre los diferentes condicionantes que están dando lugar al enfrentamiento entre religiones y etnias en Nigeria. El objetivo es explicar que existen numerosos factores que están provocando conflictos interculturales y que no se puede limitarse a la mera imposibilidad de estas entidades culturales de convivir las unas con las otras. Para poder acotar el tema, analizaremos el caso de Nigeria desde un punto de vista histórico con los efectos de la colonización hasta un análisis más descriptivo de la situación que se vive en la actualidad.

7.1. LOS EFECTOS DE LA COLONIZACIÓN

Para entender el actual conflicto etnoreligioso que vive Nigeria es necesario tener en cuenta su pasado colonial. Este es uno de los grandes motivos, por los que existen choques entre culturas, que están dando lugar a disturbios locales y brotes de violencia entre sus grupos étnicos. Debemos recordar que los colonizadores europeos llegaron al continente africano buscando diversas vías con las que potenciar el desarrollo económico de sus respectivos países. Anteriormente a la llegada de los europeos, Nigeria se encontraba habitada por diferentes etnias que convivían pacíficamente entre ellas. Durante este periodo de tiempo el norte y sur no tenían un estado común, ni un mismo gobierno. Los primeros europeos que llegaron a las costas del sureste nigeriano fueron los portugueses, los cuales buscaban nuevas rutas comerciales, estableciendo el comercio esclavos para los nuevos territorios de América. Este será el motivo alegado por Gran Bretaña para tomar el control de los territorios. En 1856 Gran Bretaña tenía presencia en Lagos, el norte y el sur de lo que conocemos actualmente por Nigeria, ya que buscaba acabar con el comercio internacional de esclavos (Mariñas, 1968).

Finalmente, Nigeria se convirtió en una colonia británica en 1900 y la situación de los habitantes del país cambió drásticamente. El territorio de Nigeria fue separado en dos protectorados, el protectorado del norte y el protectorado del sur. Estos fueron administrados por Sir Frederick Lugard y Joseph Chamberlain, respectivamente (Shaka, 2006). Esta situación provocó que la influencia cultural ejercida por los colonizadores fuese diferente en la zona norte y la zona sur del territorio. El Gobierno colonial respetó la identidad religiosa y cultural del protectorado del norte. Estos territorios mantuvieron el islam como religión y gozaron de una mayor autonomía. Por otro lado, esta situación no se mantuvo en los territorios del sur, donde la mayoría de la población era practicante de religiones tradicionales africanas. La llegada de misioneros cristianos al sur del país no tardó y las religiones tradicionales africanas se fueron reduciendo con el paso del tiempo.

El sistema elegido por los británicos en ningún momento tuvo en cuenta la situación de los habitantes autóctonos de los territorios, ni la diversidad cultural que existía entre ellos. El autor John Shola remarca “el esquema de explotación de los europeos se hizo profundamente institucionalizado y eficiente. Este sistema administrativo se estableció con el propósito de la explotación económica y esto explica muchos de los problemas que

enfrentan las naciones africanas después de la independencia” (Shola & Olanrewaju, 2015: 7). Esta situación se materializó con algunas de las medidas llevadas a cabo por el Gobierno británico como la imposición de un sistema tributario abusivo para los habitantes de los territorios.

Otro aspecto importante que debemos destacar es la relación de dependencia que se generó durante el periodo colonial. Los británicos se centraron única y exclusivamente en desarrollar la infraestructura y tecnología necesaria para la obtención de materias primas y recursos naturales. Con ello se buscaba satisfacer la demanda europea, pero no se desarrolló una economía fuerte y diversificada que pudiese sustentar al país después de la descolonización. En los años 40 el economista argentino Raúl Prébisch, escribió acerca de esta situación de dependencia entre las colonias y la metrópoli, desarrollando su *teoría de dependencia*. El caso de Nigeria se puede explicar a través de su teoría de dependencia. Esta teoría de dependencia explica que el desarrollo de las potencias más ricas, a las que denomina el centro, se basa en la explotación de los países más pobres a los que denomina la periferia. Su tesis sobre el centro-periferia, explica como la periferia en este caso los países africanos siempre van a depender del centro, las potencias occidentales. Así se genera una situación de dependencia y los países de la periferia no pueden desarrollarse (Love, Brambila & Baracs, 1980). Todos estos factores que mencionados anteriormente son importantes para poder entender el conflicto religioso debido a que generaron una situación de pobreza y falta de desarrollo que se mantiene actualmente. Además, permite conocer con brevedad como llegaron a convivir tantas religiones diferentes bajo un mismo estado.

7.2. CHOQUE DE RELIGIONES

La llegada de los europeos al continente africano tuvo un impacto significativo que ha marcado la historia de África hasta nuestros días. En el siguiente apartado analizaremos cómo afectó este sistema, específicamente a las diferentes religiones que habitaban el territorio nigeriano. Debemos tener en cuenta que los colonizadores, en primer lugar, trajeron la religión cristiana al sur de los territorios, donde se encontró con una población creyente. Por lo tanto, esta situación generó un choque entre ambas culturas y religiones. Más adelante con la unificación de los territorios se obligó a coexistir a dos territorios con religiones, culturas e historias completamente diferentes, bajo un mismo estado.

7.2.1. LA LLEGADA DEL CRISTIANISMO AL SUR DE NIGERIA

Los colonizadores trajeron consigo su religión en el sur de Nigeria. Los habitantes del sur eran practicantes de religiones tradicionales africanas y se vieron obligados a abandonar sus creencias. La etnia mayoritaria que se encuentra en el territorio del sur, es la igbo. Los expertos no pueden afirmar que exista una conexión entre la etnia igbo y los primeros pobladores, pero si que existen algunos indicios. Los británicos denominaron a esta zona *Igboland*, por esta etnia. La llegada del cristianismo provocó una situación de inestabilidad y conflicto, no solo porque la religión tradicional africana empezó a ver descender su número de practicantes, sino porque algunos ritos y tradiciones de ambas son incompatibles.

RELIGIÓN TRADICIONAL VS. RELIGIÓN CRISTIANA

Existen numerosas discrepancias entre la religión tradicional igbo y el cristianismo, ya que tienen ritos extremadamente diferentes. La religión tradicional igbo era la religión de *Igboland* hasta la llegada de los colonizadores europeos en 1857. Los misioneros cristianos llegaron a los territorios con el objetivo de educar e instruir religiosamente. Esto provocó que la religión tradicional igbo se encontrase con un enemigo que ganaba un mayor número de adeptos, especialmente por parte de la población más joven. Cabe destacar la posibilidad de confrontación entre los miembros de ambas religiones, ya que ambas religiones son contradictorias en muchos aspectos. Además, la inclusión de una religión extranjera dentro del territorio de *Igboland* fue considerada como una amenaza.

La religión tradicional igbo se transmite oralmente y la participación religiosa es extremadamente importante, por ello se practica desde el nacimiento. La religión igbo incluye rituales, mitos sagrados, numerosas divinidades, culto y respeto por los ancestros. Podemos destacar como principales divinidades de culto: *Ikenga* que pertenece a los hombres cuando llegan a la edad adulta, *Ofo* que representa la justicia, *Ogu* que simboliza la inocencia y *Ala* que es sinónimo de tierra. Por ello, podemos decir que la religión es politeísta teniendo numerosas deidades y seres divinos. Algo opuesto a la religión cristiana que defiende el monoteísmo. También se diferencia del cristianismo en la creencia en la vida cíclica. La religión igbo cree que el viaje que realiza un hombre en su vida y después de la muerte tiene forma circular, mientras que la escatología cristiana es lineal y por lo tanto rechaza la reencarnación (Okeke, Ibenwa & Okeke, 2017).

El estudio presentado en el artículo *Conflicts Between African Traditional Religion and*

Christianity in Eastern Nigeria: The Igbo Example, presenta los puntos de confrontación más notorios. El estudio realiza diversas entrevistas entre la población de *Igboland* con conocimientos sobre el tema a tratar. Además, realiza un estudio cualitativo y un método comparativo para analizar los datos obtenidos. Tras ello, cabe destacar como áreas conflictivas las siguientes:

La religión igbo venera algunas especies de animales, las cuales no pueden ser utilizadas para la caza. Esta tradición no es respetada por la población igbo cristiana que considera que el hombre tiene dominio sobre todo lo creado por Dios y por lo tanto el dominio de matarlo. Este fue el primer punto de confrontación entre ambas religiones. Otro punto de confrontación fue el sistema de clases que existía en la cultura igbo. Los igbos defendían un sistema de castas con esclavos llamados *Osu* o *Ohu*. Ninguna persona nacida libre podía casarse o dormir bajo el mismo techo que un *Osu*. Actualmente, el sistema de castas ha sido abolido, pero fue una causa de confrontación entre ambos grupos.

Adicionalmente, los nuevos cristianos de *Igboland* dejaron de respetar la medicina tradicional, los mitos sagrados y tradiciones de su pueblo. Esto causó graves conflictos entre las diferentes comunidades que rechazan las nuevas creencias de los conversos. Muchas familias rechazaron a aquellos miembros que no mantuvieron la religión tradicional igbo o en los casos donde la familia respetó sus nuevas creencias, la comunidad obligó a que se llevase a cabo su exclusión. Por último, es importante destacar las discrepancias existentes en cuanto al nacimiento y los nombres, el matrimonio y los entierros. Ambas religiones tienen sus principales métodos y procedimientos. Estos son causa de conflicto sobre todo entre miembros de la misma familia (Okeke, et al. 2017).

Finalmente, el cristianismo se acabó imponiendo sobre el territorio de *Igboland* reduciendo las religiones tradicionales africanas a un número marginal de creyentes. El autor concluye argumentando que son los cristianos los que deben ceder y ser más comprensivos, ya que su religión es fruto del colonialismo y actualmente son una mayoría religiosa. Realmente el punto fundamental para entender el conflicto entre cristianos y creyentes de la religión tradicional igbo, es que el cristianismo fue visto como una religión invasora. Los colonizadores intentaron imponer su religión en *Igboland*, algo que fue interpretado como una amenaza por parte de la población creyente.

Por otro lado, no hemos encontrado indicios de conflictividad religiosa en el protectorado del norte durante el periodo colonial, debido a la independencia religiosa que

recibió por parte de los colonizadores. La zona gozó de cierta autonomía y permisividad, pudiendo mantener su identidad religiosa. Los conflictos religiosos en la zona norte se originan con la independencia de Nigeria.

7.2.2. CRISTIANOS Y MUSULMANES BAJO UN MISMO ESTADO

Como ya hemos mencionado con anterioridad, tras el final del periodo colonial el protectorado del norte y el protectorado del sur se unificaron bajo un mismo gobierno. Esto provocó un mayor tránsito de personas a lo largo del territorio y un crecimiento del número de musulmanes en los territorios cristianos. Estas comunidades musulmanas siguen existiendo actualmente en *Igboland*. La llegada de dichas comunidades musulmanas data del siglo XIX, concretamente en la localidad de Nsukka, en el estado de Enugu. La llegada de mercaderes y comerciantes de las etnias hausa-fulani y musulmanes nupe supuso el primer contacto. A pesar de la fuerte inclusión de la religión musulmana en la zona norte del país, esto no se propagó en gran medida por el resto del territorio de *Igboland* (Rufai, 2012). Para poder entender la inclusión del islam en los territorios cristianos de *Igboland* primero debemos analizar los principales impulsos que procuran la expansión del islam.

En primer lugar, cabe destacar la labor realizada por Shaikh Ibrahim Nwagui, quien intentó llevar a cabo la expansión del islam en los territorios. Gracias a sus esfuerzos muchos líderes igbo se convirtieron al islam y el número de musulmanes igbo creció en los territorios de Nsukka. También destacan otras personalidades como Garba Oheme, quien inspiró a muchos otros habitantes de la zona y consiguió que el número de musulmanes en el estado de Enugu creciera significativamente. Durante la década de los 80, aquellos igbos-musulmanes parecían tener un mayor número de oportunidades que los cristianos del sur. Esto empezó a incrementar los incentivos para convertirse a la doctrina musulmana. Con la conversión conseguían beneficios económicos y políticos, acceso a becas o mayores oportunidades educativas (Uchendu, 2010). Los beneficios que procuraba la conversión al islam en *Igboland* supusieron un punto de confrontación entre ambas culturas, ya que los líderes cristianos de *Igboland* tenían miedo de que el número de musulmanes creciera en sus territorios.

A pesar de ello podemos encontrar una mínima expansión por el resto de los territorios previa a la Guerra Civil en Biafra. Cuando la guerra estalló aquellos miembros de las etnias hausa-Fulani, yoruba y musulmanes nupe decidieron volver a la zona norte donde

tenían su refugio y eran una comunidad más fuerte. En 1990, la población de musulmanes igbo era de 10.000 musulmanes sobre la población total de igbos cristianos de 6 millones. Encontramos dos instituciones que se encargan de propagar el islam por *Igboland*. *Jam'at Nazral School*, la cual se encuentra en Afikpo y cuenta con 1.000 estudiantes igbo. La escuela ofrece programas de becas a aquellos estudiantes que cumplen con la doctrina del islam. También destaca la escuela *Al-Hudah Muslim School* en Enugu que también busca propagar el islam a través de la educación (Rufai, 2012). La propagación del islam en los territorios del sur parece tener una explicación económica, ya que las personas que aceptan el islam buscan llegar a los beneficios económicos y educativos que estas entidades les proporcionan. Egodi Uchendu habla sobre la aceptación de la conversión del islam en los territorios cristianos. Existían sobretodo problemas en el nexo de la familia por la marginalización que sufrían los miembros que decidían seguir la doctrina del islam. Los igbos musulmanes denunciaron la violencia y el maltrato dentro de sus comunidades, así como una situación de marginalización (Uchendu, 2010).

En un primer momento hubo algún tipo de enfrentamiento entre ambas religiones y se generaron tensiones, hasta que el conflicto estalló con la Guerra Civil nigeriana. Tras este breve resumen debemos recalcar que antes de la llegada de los colonizadores europeos, cristianos y musulmanes convivían pacíficamente en los territorios del norte y sur. Incluso mantenían relaciones comerciales entre ellos. No obstante, con la unificación de los territorios bajo un mismo estado, los grupos religiosos empezaron a rivalizar entre ellos y a interpretar la llegada del islam al sur como una amenaza.

7.3. GUERRA CIVIL NIGERIANA: IDENTIDAD ETNORELIGIOSA

Las relaciones entre las comunidades que vivían en el territorio de Nigeria empezaron a ser cada vez más tensas durante el periodo postcolonial. Con la creación de un estado independiente se intentó crear un sistema de gobierno, donde se sintiesen representadas más de 250 etnias y tres religiones, cristianismo, islam y religiones tradicionales africanas. La creación de un Estado representativo no fue fácil debido a la nula identidad nacional que existía en Nigeria y la fuerte identidad regional. Los habitantes de cada comunidad se sentían identificados con una cultura y religión particular pero no con el proyecto de estado secular que se proponía.

Con la independencia se decidió establecer un estado federal, en donde la etnia mayoritaria de cada región dominaría el Gobierno regional pero no habría ningún grupo étnico lo suficientemente fuerte como para dominar el Gobierno central. Después cada región debía establecer un sistema multipartidista, donde quedasen representadas las identidades regionales de cada grupo y que así las regiones no sintiesen la falta de representatividad de su identidad religiosa en el Gobierno. Además, se creó una constitución que debía de ser representativa de todos los habitantes de Nigeria (Agbibo, 2013).

El autor Daniel Egiegba Agbibo explica que la etnicidad surge cuando las relaciones entre los distintos grupos étnicos no son de cooperación sino de competición. Esto se liga a la discriminación y los prejuicios por parte del Gobierno. Las políticas de un estado pueden llevar a esta situación cuando se impone una mala distribución de los recursos naturales del país, manipulación por parte de las élites políticas o la existencia de instituciones discriminatorias. Esta situación genera una politización de la etnia en concreto formando grupos políticos que representen sus intereses (Agbibo, 2013).

El modelo de gobierno descrito anteriormente empezó a generar regiones controladas por el monopolio de un partido político. Estos Gobiernos regionales tenían ciertas libertades, pero la distribución de los recursos provenía del Gobierno central. Esta situación se trasladó al territorio de Biafra, donde los habitantes sentían una identidad propia basada en su religión, lengua, cultura, tradiciones y territorio. El Estado de Nigeria no tuvo una buena propuesta, provocando una inadecuada distribución de los recursos, donde los habitantes se empobrecían a pesar de los recursos naturales de la zona. Finalmente, los grupos políticos regionales empezaron a luchar por el dominio del poder político y los recursos (Agbibo, 2013).

En la zona de Biafra en concreto, el Gobierno regional empezó a reforzar un sentimiento independentista marcado por la identidad etnoreligiosa. Los habitantes no se sentían representados por el Gobierno central, puesto que son un territorio cristiano completamente diferente del norte. El Gobierno federal fracasó al intentar conseguir un balance entre las diferentes comunidades y establecer un poder estable. Finalmente, esta situación acabó desencadenando en uno de los peores momentos de la historia del país, la independencia de la zona de Biafra. El antiguo estado de Biafra estaba constituido por los estados de Abia, Anambra, Enugu, Ebonyi, Imo, Rivers, Delta y Akwa Ibom, siendo la etnia

mayoritaria la igbo. Desde la consolidación de Nigeria como estado independiente, el sentimiento independentista de Biafra fue creciendo hasta que, en 1967, el territorio se independiza. En 1970 el territorio se volverá a anexionar a Nigeria, ya que las fuerzas del gobierno consiguen dominar a los biafreños. A pesar de ello, este episodio de la historia será conocido como la Guerra Civil nigeriana por el elevado número de muertes causadas. El Gobierno de Nigeria tomó medidas extremadamente violentas contra la población civil y tuvo un gran impacto internacional por la brutalidad de sus acciones.

7.3.1. NEOCOLONIALISMO: INTERESES BRITÁNICOS EN EL DELTA DEL NÍGER

El periodo colonial se extendió hasta 1960, cuando a Nigeria se le concedió la independencia total como estado. Tras poner fin a la ocupación británica de los territorios, Gran Bretaña apostó por la unificación de Nigeria para tener que pagar un menor subsidio a la colonia del norte. Pero ¿realmente la influencia extranjera llegó a su fin tras la independencia?. En 1958 se encontraron recursos petrolíferos en la zona norte de Nigeria, un momento en donde la inestabilidad que existía en el Medio Oriente había bloqueado el canal de Suez. Los países árabes prohibieron la venta de petróleo a Gran Bretaña y Estados Unidos con la Crisis del Petróleo de 1973.

Teniendo en cuenta este contexto cabe destacar la importancia de Nigeria como posible aliado para abastecer de recursos petrolíferos. Con la independencia de Nigeria, las potencias extranjeras intentaron dominar económica y políticamente el nuevo estado independiente de Nigeria. Este es un factor que debemos tener en cuenta en el análisis para poder entender la Guerra Civil nigeriana entre cristianos y musulmanes. A pesar de la importancia de este tema, no hay muchos autores que lo traten. El autor Chibuike Uche resalta este hecho en su artículo *Oil, British Interest And The Nigerian Civil War*. En él, habla de la influencia ejercida por Gran Bretaña en la Guerra Civil nigeriana para así poder mantener sus intereses y su poder en la zona. Chibuike Uche remarca la falta de artículos y análisis sobre el conflicto desde la perspectiva de poder y petróleo en lugar de centrarse solamente en un conflicto religioso.

Gran Bretaña seguía manteniendo su presencia en el territorio a través de la compañía Shell-BP, formada con un proyecto conjunto entre la empresa Shell y el Gobierno británico. La importación del crudo nigeriano era de 47 millones de libras y teniendo en cuenta la inestabilidad que existía en el sector, era una cantidad significativa. No solo

empresas británicas llegaron al territorio, sino que otras empresas de Estados Unidos y Francia también se establecieron en Nigeria. A pesar de ello, el 40 % de la producción se encontraba en manos británicas. Podemos llegar a pensar que la situación fue ventajosa para el territorio de Biafra, teniendo en sus manos un recurso natural preciado y con una gran inversión extranjera, pero esto dista mucho de la realidad. El descubrimiento de petróleo benefició en gran medida al Gobierno central y a las empresas extranjeras, en lugar de promover el desarrollo social y económico del Delta del Níger. Las empresas extranjeras tenían que pagar una serie de *royalties* al Gobierno central a cambio de poder realizar operaciones en el territorio. No obstante, el Gobierno regional no percibía nada de estos pagos por lo que se generó una situación de tensión (Uche, 2008).

Estas tensiones se sumaron a la situación de marginalización que la población de Biafra sentía por parte del Gobierno. Finalmente, esta situación insostenible desembocó en el estallido de la Guerra de Biafra en 1967. El Gobierno central no podía consentir la independencia del sur, ya que con ello se perdería el superávit del petróleo. Durante la anexión del territorio se vivió una guerra civil que estuvo cerca de estar considerada como genocidio. La anexión del territorio fue extremadamente violenta y causó un gran impacto en la comunidad internacional. Los estados occidentales se solidarizaron con Biafra por ser un territorio mayoritariamente cristiano oprimido por el Gobierno central, formado en aquella época por fuerzas musulmanas del norte del país.

La independencia fue liderada por Odumegwu Ojukwu en Biafra y el rol de las empresas petroleras fue de suma importancia. El Gobierno regional llevó a cabo la toma de control de las instalaciones petroleras, especialmente las británicas que se vieron gravemente afectadas. Uche aclara en su artículo que el objetivo británico era en todo momento mantener la venta de crudo nigeriano, por lo que no fue fácil posicionarse en el conflicto. El Gobierno regional les reclamaba el pago de los *royalties*, pero esto supondría un cambio de aliados y posicionarse a favor de Biafra. Existían motivos para la independencia de Biafra, no solo culturales sino por la situación desfavorable en la que se encontraban. Sin embargo, el Gobierno británico decidió mantener el pago de *royalties* al Gobierno central porque tenían más posibilidades de éxito en el conflicto (Uche, 2008).

Estados Unidos y Francia también tenían empresas petroleras en el territorio. En el caso de Estados Unidos no se vio tan afectado por la situación geográfica en la que se encontraban sus empresas y además no tenía tanta presencia en el momento como Gran

Bretaña, por lo que fue capaz de mantenerse neutral. Por el contrario, el Gobierno francés vio su oportunidad de rivalizar con Gran Bretaña y se posicionó a favor de los rebeldes. En caso de que Biafra finalmente consiguiera convertirse en un estado independiente, conseguiría hacerse con el imperio petrolero de Gran Bretaña y con su producción de crudo.

En 1959 se llevó a cabo el *Petroleum Act/Decree* nº 51 que establecía que la propiedad de las tierras y el control sobre el petróleo recaería sobre el Estado nigeriano. Además, en el apartado 2 se establece la creación de un Ministerio del Petróleo. En 1978 se renueva esta ley con *The Land Use Act* que establecía diferentes formas de explotar las tierras y diferentes tipos de propietarios. La tierra era como una federación controlada por el Gobierno (Obi, 2010). Esto causó mucho descontento entre la población del Delta del Níger, quienes consideraban que la ley era injusta. Las comunidades del Níger no tenían control sobre la propiedad de los territorios, ni ningún derecho sobre la producción. La respuesta del Gobierno ante esta situación fue que este sistema se implantaba para evitar la corrupción, el enriquecimiento de unos pocos y para poder redistribuir la riqueza por otras zonas de Nigeria (Lenshie, 2018).

En conclusión, podemos ver que el conflicto en Biafra fue mucho más que un sentimiento independentista por tener una identidad etnoreligiosa diferente. La mala representación del Gobierno federal generó graves tensiones entre los distintos grupos. Además, la llegada de la industria petrolera y la mala distribución de estos recursos naturales provocó que las diferentes culturas empezaran a pelearse entre ellas. A pesar del enriquecimiento del estado y las potencias extranjeras, la población nigeriana seguía siendo extremadamente pobre.

7.3.2. SITUACIÓN ACTUAL EN BIAFRA: NUEVAS POTENCIAS EXTRANJERAS IMPLICADAS

Actualmente la situación dista mucho de la existente durante la Guerra Civil. A pesar de ello, sigue existiendo una marginación y exclusión clara hacia la etnia igbo. Es importante destacar la falta de infraestructuras y recursos que el Gobierno destina a los territorios y la falta de representación política.

Existen dos grupos que luchan por la liberación del territorio: el MASSOB (*Movement for the Actualization of the Sovereign of the State of Biafra*) y el IPOB (Indigenous people of Biafra). Ninguno de los dos grupos se proclama abiertamente a favor del uso de la violencia, pero ha habido algunos altercados violentos con miembros de las fuerzas de seguridad. El

Gobierno tacha a estos grupos de inconstitucionales, por buscar la separación de uno de los territorios que forman parte del Estado nigeriano. El objetivo principal del grupo MASSOB es lograr la realización de un referéndum pacífico con la presencia de observadores internacionales. Además, el grupo nunca ha incitado la violencia, es más ha llegado a expulsar y condenar a aquellos que la ejercen. Por otro lado, el uso de vías pacíficas por parte del grupo IPOB genera mayores dudas, ya que el grupo fue fundado por un ex miembro del MASSOB que expulsaron por usar la violencia (Sante Abal & Bussandri, 2017). Podemos ver en este caso como el factor religioso y étnico han servido como punto de apoyo para la creación de un movimiento nacionalista con la reivindicación de una lengua, cultura autónoma, religión y determinación propia. No obstante, los recursos naturales de Biafra marcaron claramente las decisiones tomadas y los acontecimientos que se llevaron a cabo. Actualmente la zona sigue siendo clave y existen numerosas potencias extranjeras que desean incrementar su presencia en ella.

En concreto la zona más afectada actualmente es el Delta del Níger, principal zona petrolera de Nigeria. Nsemba Edward Lenshie argumenta que el principal problema de la zona es que es un territorio sin gobierno, es decir con una falta de autoridad sobre un área geográfica. Existe una semi-presencia o falta de presencia de las autoridades del Gobierno. Esto produce la falta de control sobre las fronteras del territorio, la aparición de tugurios en ciertas zonas o de actividades ilegales. El Gobierno en este caso mantiene un relación patrón-cliente con las empresas multinacionales petroleras sin tener en cuenta los intereses de la población civil. Este sistema aumenta el poder y los ingresos del Gobierno nigeriano, puesto que un 40% del PIB proviene del negocio del petróleo y un 70% de los ingresos del Gobierno. La protección que el Gobierno da a dichas empresas multinacionales se lleva a cabo a pesar de la destrucción de la biodiversidad de la zona (Lenshie, 2018).

El Programa de Naciones Unidas para el Medioambiente (UNEP) advierte en su informe *Environmental Assessment for Ogoniland* que las empresas petroleras extranjeras están provocando daños irreparables sobre el medio ambiente y destruyendo los principales sectores económicos del Delta del Níger, como son la agricultura y la pesca. También atenta contra la salud humana, puesto que las personas que ingieren alimentos o agua pueden contraer enfermedades por la alta contaminación (UNEP, 2011). Tras este informe y con la ayuda de Amnistía Internacional, algunas empresas extranjeras como Shell fueron obligadas a abandonar sus principales plantas petrolíferas. Sin embargo, el negocio sigue y la situación

no ha cambiado. Adicionalmente la población vive en una situación de pobreza y marginalización, ya que sus sistemas de vida tradicionales, ya no son viables y tampoco reciben los altos beneficios de la industria petrolera. Muchos de ellos se ven obligados a participar en mercados ilegales de petróleo donde lo refinan sin los medios adecuados y con grandes riesgos (UNEP, 2011).

Todo ello, ha generado la aparición de grupos militares que usan la violencia para conseguir cambiar la situación actual. El grupo militar con mayor presencia y potencia es el *Movement for Emancipation of Nigeria* (MEND). El grupo lucha por la autonomía del territorio, un mayor acceso y control de los recursos naturales del Delta del Níger y conseguir mayores beneficios para sus habitantes. La situación de pobreza y marginalización está haciendo que el grupo cada vez tome iniciativas más violentas. A diario se llevan a cabo raptos de trabajadores de las plantas petroleras, muchos de ellos occidentales o chinos y se llevan a cabo actos de sabotaje en las plantas, para destruir su infraestructura. El objetivo final es demostrar la incapacidad y debilidad del Gobierno de detenerlos (Obi, 2010).

7.4. LA RADICALIZACIÓN DEL ISLAM: DE LA IMPOSICIÓN DE LA *SHARÍA* A BOKO HARAM

En 1999, los estados del norte de Nigeria decidieron imponer la ley islámica o *sharíá* como sistema judicial. Este hecho ha sido un detonante de conflictos en el país y ha provocado una mayor inestabilidad entre musulmanes y cristianos. En la ilustración 3 podemos observar aquellos estados que han implantado la ley islámica o *sharíá*. Estos estados coinciden con aquellos que tienen una mayoría de población musulmana del norte de Nigeria. Después de la Guerra Civil y la anexión del territorio de Biafra en 1970, las relaciones entre musulmanes y cristianos eran bastante tensas. La implantación de la ley islámica fue otro de los momentos de mayor tensión entre norte y sur.

Ilustración 3. Estados Nigerianos que han implantado la *sharía* (azul)



Fuente: Phan Peter (2012), Boko Haram's Evolving Threat, Africa Security Brief, pág. 3. Recuperado en <https://apps.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/a559234.pdf>

Con el establecimiento de Nigeria como estado independiente se estableció una República Federal con elecciones democráticas. En 1999 El gobernador del estado de Zamfara promulgó la implantación de la ley islámica y posteriormente la legislación criminal. La población civil ejerció una gran presión sobre el Gobierno regional de Zamfara para conseguir la implantación de la *sharía*. Desde entonces 12 estados del norte decidieron tomar medidas y ampliar la aplicación de la *sharía* a asuntos criminales. Debemos tener en cuenta que esta reforma tiene drásticas consecuencias para la población civil, especialmente para aquellos que no son musulmanes. Los efectos se viven en las actividades más básicas del día a día como la prohibición de bebidas alcohólicas, blasfemar a los profetas sagrados y canto de alabanzas obligatorios. Por otro lado, la *sharía* implica castigos físicos para aquellos que incumplan las leyes (Angerbrandt, 2011). Los castigos que puede

abarcar la implantación de la ley islámica, también varían en función del estado al que nos refiramos. Pero entre los más comunes destacamos: castigos físicos, pagos monetarios (diyya) o pena de muerte. Por ejemplo, en el estado de Bauchi, diferencian entre daños graves y daños leves. Para clasificar las acciones dentro de una de estas dos categorías existe una lista detallada con las acciones punibles.

Existen diferentes opiniones sobre el motivo del apoyo de la población musulmana a esta ley, pero el respaldo es innegable. La principal preocupación de la población era restaurar los valores musulmanes especialmente en relación con las ofensas sexuales. Aunque, el autor Murray Last cree que el ferviente interés de la población musulmana por implantar la ley islámica está fundada, en una creciente inseguridad por parte de los nigerianos del norte. Esta inseguridad es tanto física como espiritual y se vio afectada por el aumento de la población extranjera en el norte del país (Last, 2008).

Debemos resaltar que la aplicación de la ley islámica es diferente en función del estado del norte de Nigeria al que nos refiramos, ya que es el propio Gobierno regional de cada estado, el que se encarga de la implantación. En el estado de Borno la introducción de la ley islámica criminal se llevó a cabo debido a la presión ejercida por la población civil. En el estado de Kano, el gobernador, Rabi'u Musa Kwankwaso se opuso a la introducción de la *sharía* en el código penal pero los eruditos musulmanes llevaron a cabo una revuelta en el año 2000. Finalmente, el gobernador cedió ante las revueltas y manifestaciones (Angerbrandt, 2011).

El artículo *Islamic Law and Muslim Governance in Northern Nigeria: Crimes against Life, Limb and Property in Sharía Judicial Practice* del autor Gunnar Weimann nos explica cómo fue la introducción de la *sharía* y cómo afecta actualmente a los estados del norte. En 1999 el poder político se encontraba en manos del Gobierno central y la cámara de la asamblea (*State House Assembly*) pero los Gobiernos regionales tenían las competencias del poder judicial. Con la Constitución de 1999, el Gobierno regional tiene ciertas libertades en cuanto a la administración del sistema judicial y tienen la capacidad de establecer una judicatura islámica. La sección 275 de la Constitución establece que todo estado que lo necesite puede tener un tribunal islámico siempre que se encuentre dentro de la Ley del estado. En esa misma fecha empezaron a surgir fuertes acusaciones por casos de corrupción y fraude electoral. Esto empezó a dañar la reputación del Gobierno federal que tenía una pésima imagen pública ante la población civil musulmana. El Gobierno regional se

encontraba en una situación delicada, pues tenían que encontrar un balance entre su subordinación al Gobierno central secular y las demandas de la mayoría de la población con la introducción del islam en el Gobierno (Weimann, 2010).

No solo la corrupción del Gobierno fue un motivo que impulso a los habitantes del norte a presionar para conseguir la implantación de la ley islámica, sino que el mal funcionamiento del sistema de justicia federal fue un factor determinante. El sistema judicial nigeriano es un sistema con múltiples debilidades. Los procedimientos jurídicos se dilatan en el tiempo y acaban por eternizarse. Amnistía Internacional advierte de los problemas que tiene el sistema penitenciario de Nigeria. El informe redactado por esta organización asegura que el 65% de los presos nigerianos no han cometido ningún delito y algunos permanecen dentro de prisión esperando a un juicio hasta 10 años. Además, la corrupción dentro del sistema judicial es inmensa, así como las violaciones de los derechos humanos. Las torturas y vejaciones que reciben las personas encarceladas por parte de la policía son habituales y generalizadas. Amnistía Internacional afirma "la realidad es que las personas encarceladas tienen pocas probabilidades de que se respeten sus derechos, y aún menos las personas sin recursos económicos. Algunas de estas personas podrían pasar el resto de sus días entre rejas en condiciones atroces sin haber sido condenadas por un delito: en ocasiones, sencillamente porque la policía ha perdido el expediente de su caso" (Amnistía Internacional, 2008).

Tampoco, existe separación entre los presos por el grado de los delitos cometidos. Esto hace que personas que han sido acusadas por delitos menores o simplemente sean inocentes y están a la espera de un juicio, deben pasar su día a día junto asesinos y criminales. También se llevan a cabo encarcelamientos de familiares de personas juzgadas por considerarse sospechosas. Ante esta falta de confianza en el sistema judicial nigeriano, fueron muchos los ciudadanos que abogaron por la implantación de la *sharía*, ya que no tienen confianza en el sistema judicial. El Gobierno nigeriano es consciente de la situación y las pésimas condiciones en las que se encuentra el sistema judicial y ha expresado su voluntad de cambiarlo. Actualmente todavía no ha sido reformado (Amnistía Internacional, 2008).

La implantación de la ley islámica es una alternativa para la comunidad musulmana del norte, puesto que este sistema es respaldado por su religión y no tienen que depender del mal funcionamiento del sistema judicial central. Por el contrario, las minorías cristianas

sin representación en el Gobierno regional se encuentran en una situación de desprotección, ya que muchas de estas actividades penadas por la ley islámica las realizan diariamente. Tanto las minorías cristianas como los cristianos del sur consideran que estas medidas van en contra de su propia determinación y libertad religiosa, por lo que lo consideran anticonstitucional. Los cristianos de la zona sur, temen que esta situación se propague por el territorio nigeriano y que finalmente ellos también tengan que vivir la ley islámica en su territorio. Henrik Angerbrandt argumenta en su artículo *Political decentralisation and conflict: The Sharía crisis in Kaduna, Nigeria* que la propagación del uso de la *sharí*a en asuntos criminales puede ser una estrategia de las élites musulmanas de la etnia hausa-fulani para conseguir el control de los territorios. Especialmente debido a que el presidente, Olusegun Obasanjo tras nacer dentro de la etnia yoruba se convirtió al cristianismo. Este movimiento es entendido como una manera de hacer ver que dichas élites musulmanas siguen en el mapa (Angerbrandt, 2011).

7.4.1. BOKO HARAM: TERRORISMO EN NIGERIA

Tras la inestabilidad generada con la implantación de la *sharí*a en el norte del país empezó a incrementarse la violencia religiosa. En 2002 aparece por primera vez el grupo islamista radical Boko Haram, pero su actividad data de 1995 conocido como Shabaab. El grupo surgió como respuesta a la inestabilidad económica, la debilidad del Gobierno central y la violencia religiosa. Defiende la islamización de Nigeria y se presentan como musulmanes suníes. Su líder era Mohamed Yusuf pero fue asesinado por las fuerzas del Gobierno nigeriano en 2009. Es importante tener en cuenta a este grupo debido a que el conflicto religioso y las tensiones entre cristianos y musulmanes han crecido desde su aparición. Este grupo se extendió por cuatro estados, Bauchi, Kano, Yobe y Borno (Olojo, 2013).

En sus orígenes Boko Haram recibió un gran apoyo por parte de muchos sectores de población en el norte del país. Boko Haram se presentaba como un grupo que se oponía a la corrupción del Gobierno nigeriano, pero se radicalizó con el asesinato de Yusuf, su fundador. El Gobierno central tomó una actitud de *todo vale* para mantener la seguridad y el control sobre los territorios. Esto aumentó la espiral de violencia, con ataques y reprimendas durísimas para el grupo. Adicionalmente, la comunidad internacional apoyó al Gobierno de Nigeria sin tener en cuenta los duros ataques realizados. La autora Itziar Ruiz-

Giménez defiende que la administración de Bush y el Gobierno nigeriano son responsables en parte de la radicalización que ha tomado actualmente el grupo (Ruiz-Giménez, 2015).

Dentro de sus acciones la que tuvo un mayor impacto en la comunidad internacional fue el secuestro de 276 niñas cristianas del colegio femenino de Chibok (Borno) en 2014. Gracias a la campaña realizada en redes sociales, la causa llegó hasta la Casa Blanca con el lema *Bring back our girls*. A pesar de ello, tardaron dos años hasta que el grupo terrorista soltó a las primeras 21 niñas a cambio de miembros del grupo capturados por el Gobierno. En 2017 soltaron a 82 niñas más por haberse convertido al islam. A pesar de ello, el resto sigue en paradero desconocido (Naranjo, 2017).

Actualmente el objetivo del grupo, Boko Haram al igual que el perfil de sus víctimas no está claro y existen numerosas teorías. Originalmente el objetivo era la implantación de la *sharía* en la totalidad de Nigeria. El grupo se opone totalmente a los modelos de enseñanza occidentales, es más Boko Haram significa, *la educación occidental es pecadora* y dentro engloba a la religión cristiana. También fue un movimiento en respuesta a la situación de pobreza y marginalización que se vive en el norte del país frente a la bonanza económica del sur con la industria petrolera. Con esto en mente, no es de extrañar que en un primer momento los cristianos fueran considerados como el principal objetivo, pero hoy en día es mucho más complejo. El grupo terrorista ataca a la población más vulnerable, ya sean niños, ancianos o mujeres, sin hacer distinción en la religión (Ruiz-Giménez, 2015).

El artículo *Religiosity and rebellion in Nigeria: Considering Boko Haram in the Radical tradition* de Delia Deckard, Barkindo y Jacobson afirma que en sus orígenes el grupo tenía un objetivo religioso más definido, pero que poco a poco acabó siendo un grupo extremista que ataca sin tener en cuenta la religión de sus víctimas. Tampoco era la religión lo que movía a los habitantes del norte de Nigeria a apoyar al grupo, sino que lo veían como una organización que luchaba por sus derechos. El estudio lleva a cabo una muestra de 48 publicaciones de la organización y de 10482 personas nigerianas entrevistadas. Estas personas fueron seleccionadas tanto en zonas rurales como urbanas. Los resultados del estudio fueron que Boko Haram tiene una ideología islamista y en su origen buscaba los mayores beneficios para la comunidad musulmana. No obstante, en los últimos años el grupo ha perdido esa identidad, atacando a la población más vulnerable sin importar si son cristianos o musulmanes. Tampoco se puede achacar esta identidad a las personas que apoyan al grupo, puesto que las personas creyentes son las más críticas. El apoyo a Boko

Haram proviene de factores externos como puede ser la situación del hogar o la percepción del Estado nigeriano (Delia Deckard, Barkindo & Jacobson, 2015).

Tampoco queda claro cuál es el objetivo de Boko Haram hoy en día. Las comunidades cristianas argumentan que su objetivo son los principales líderes cristianos y que es una forma de *yihad* perpetrada por el ejército y las élites musulmanas. Por otro lado, los grupos musulmanes piensan que esto son maquinaciones de los cristianos que buscan empeorar la imagen de las élites musulmanas y el norte del país. Al final Boko Haram se encuentra en el norte del país y es donde se cometen la mayor parte de los atentados, los cuales acaban con la vida de una mayoría de musulmanes. El punto de vista de Hakeem Onapajo y Abubakar A. Usman es que el grupo actualmente actúa por venganza, ya que el Gobierno nigeriano causó un gran número de bajas entre sus miembros y mató a su líder y fundador, Mohamed Yusuf en 2009. Es por ello que hoy en día, también atacan a jefes del estado y miembros del Gobierno sin importar la religión. Hakeem Onapajo y Abubakar A. Usman tienen la misma conclusión, Boko Haram es un enemigo tanto para los musulmanes como para los cristianos y ataca a la población más débil. Por este motivo, ambos grupos religiosos deberían unirse en contra de un enemigo común, pero esta no es la realidad. La presencia de Boko Haram está empeorando las relaciones entre cristianos y musulmanes en Nigeria. El conflicto se aviva con dos religiones que buscan culpables los unos con los otros y sospechan entre sí de la participación a favor del grupo (Hakeem & Abubakar, 2015).

El informe presentado por Akinola Olojo habla de los apoyos que recibe el grupo dentro de la comunidad musulmana nigeriana. Puede que activamente no sea tan común pero sí que existe un gran número de musulmanes que sienten simpatía por él. El presidente nigeriano Goodluck Jonathan en 2002, afirmó que existían simpatizantes del grupo no solo entre la población nigeriana, sino que también entre los miembros de órganos legislativos, ejecutivos y judiciales del Gobierno. El apoyo al grupo suele realizarse facilitándole el acceso a recursos para su supervivencia (Olojo, 2003). Lo que está claro y podemos afirmar es que la opinión pública del grupo ha empeorado entre los musulmanes nigerianos desde 2009. Al principio el grupo era visto como musulmanes que luchaban por la implantación del islam y la marginación que vivía el pueblo nigeriano en el norte del país. Ahora se ve como un grupo radical y violento que no tiene objetivos claros, ni reparos a la hora de atacar sin tener en cuenta la religión. Cada vez son más los musulmanes nigerianos que se oponen a las actividades de Boko Haram.

Otro factor que se trata en menor medida es la influencia que Arabia Saudí tiene sobre el grupo. Más adelante trataremos con mayor profundidad la influencia de Irán y Arabia Saudí sobre Nigeria, pero lo que queda claro es que Arabia Saudí apoya al grupo Boko Haram y su radicalización. La cantidad de artículos encontrados sobre este tema ha sido mínima y meramente algunos autores que dejan entrever esta influencia o hablan de ella meramente. En los 80 Arabia Saudí empezó a apoyar al grupo y a los nigerianos suníes, aportando financiación para luchar contra la creciente influencia de Irán. Como ya he comentado la falta de fuentes hace que solo podamos realizar suposiciones, pero no es de extrañar que Arabia Saudí tenga interés en un país con un 50% de la población musulmana, de entre ellos una mayoría suní, siendo la economía con mayor crecimiento de África y con un gran número de recursos petrolíferos. Además, el hecho de que Boko Haram cause inestabilidad en Nigeria provoca inestabilidad en muchos otros estados occidentales. Por ejemplo, el 8% del petróleo estadounidense proviene de crudo nigeriano. La inestabilidad en Nigeria rivalizaba con la hegemonía de Estados Unidos (Zenn, 2014).

7.5. INTERESES DE LAS POTENCIAS EXTRANJERAS EN NIGERIA : MOVIMIENTO ISLÁMICO NIGERIANO Y BOKO HARAM

El continente africano se ha convertido en un nuevo escenario de competición para Arabia Saudí e Irán. Ambos estados, están buscando nuevas alianzas con los diferentes estados africanos para conseguir mayores beneficios económicos y seguridad energética. No es de extrañar que exista una influencia de ambos en Nigeria debido a la gran población musulmana que habita en el país y los recursos petrolíferos que se encuentran en él. La rivalidad entre Arabia Saudí e Irán se puede palpar en otros estados africanos como Argelia, Somalia o Eritrea. En este apartado analizaremos el conflicto religioso desde otra perspectiva. No solo tenemos en cuenta las posibles rivalidades que existen entre musulmanes y cristianos, sino que dentro del islam hay que tener en cuenta un posible conflicto entre musulmanes chiitas y suníes.

El artículo *The fight for Africa: The New Focus of the Saudi-Iranian Rivalry*, de Gerald Feierstein y Graig Greathead, refleja como la batalla Irán-Arabia Saudí se ha trasladado al continente africano. Especialmente, encontramos una presencia significativa de Irán en el cuerno de África. Esta zona es una de las pocas del mundo con relaciones bilaterales con Irán. La zona donde Irán ha conseguido una influencia amplia, ha sido el territorio de Sudán.

Sudán del Sur ha recibido apoyo militar desde Teherán. También han recibido un gran apoyo militar Eritrea y Somalia. En el caso de Nigeria, tiene una mayoría de población musulmana suní, como ya hemos hablado anteriormente en el norte del territorio se encuentra el grupo terrorista Boko Haram que también se identifican con los musulmanes suníes. Además, el presidente del gobierno Muhammadu Buhari también comparte esta religión (Feierstein & Greathead, 2017). También existe en Nigeria una rivalidad entre suníes y chiitas alimentada por la rivalidad Riad-Teherán, pero de momento en menor medida que en el cuerno de África.

A pesar de esta mayoría de musulmanes suníes, existe una creciente población de musulmanes chiitas. Aproximadamente existen 5 millones de musulmanes chiitas en el norte de Nigeria. La presencia de este grupo minoritario ha causado dudas y confrontación. Cabe preguntarse por el origen del chiismo en Nigeria. El chiismo surgió en Nigeria en los años 80 con la Revolución iraní de 1979. Las relaciones comerciales de Nigeria con algunos estados como Líbano o Siria, hizo que mercaderes con esta religión llegasen al territorio y la fe del chiismo se expandiera. Su mayor figura y sin la cual no se puede explicar el chiismo nigeriano es El-Zakzaky. Estudió en la escuela de estudios arábigos del Kano y se graduó en Economía en la Universidad Ahmadu Bello en Zaria, estado de Kaduna. Finalmente, El-Zakzaky decidió formar el grupo Islamic Movement of Nigeria (IMN), grupo en contra del modelo de partidos múltiples y la democracia nigeriana. También estaba en desacuerdo con la secularización del Estado (Onapajo, 2017). El IMN se proclama en contra de las leyes del Estado y la tradición suní. Sus miembros y seguidores piensan que el modelo iraní de estado a través de una teocracia es lo más adecuado.

Es verdad que el grupo tiene ideas contrarias al Gobierno nigeriano pero de momento no han sido catalogados como grupo fundamentalista o extremista. También hay que tener en cuenta que el Gobierno nigeriano ha tomado duras medidas y represalias contra la minoría chiita pero aun así el grupo ha actuado de manera pacífica. Uno de los casos de represión contra el IMN, fue el ataque a E-Zakzaky y su mujer en una manifestación. Ninguno de los dos perdió la vida, pero fueron encarcelados por el ejército del presidente Muhammadu Buhari en Enero de 2018 (The Financial Times View, 2018). A pesar de que el grupo todavía no haya cometido acciones violentas, no quiere decir que en un futuro no pueda surgir algún tipo de enfrentamiento. El autor Schoonover afirma que existe una financiación por parte del Gobierno iraní para aumentar su presencia en un país

(Schoonover, 2013). No es de extrañar, ya que Nigeria es un país con una gran proyección económica y con mucha fuerza en el sector de la seguridad energética. Esto podría tener consecuencias futuras e incentivar una respuesta violenta.

Además, el grupo está tomando actitudes similares a las que tomó Boko Haram, ya que también empezó siendo un grupo crítico con el Gobierno nigeriano y su corrupción. Tras la represión sufrida por parte del Gobierno, el grupo tomó una dinámica más violenta. Desde el encarcelamiento de El-Zakzaky, nuevos líderes más jóvenes y radicales están tomando las riendas. El apoyo que recibe por parte de Irán incentiva un conflicto claro con su gran oponente Arabia Saudí que apoya al grupo Boko Haram (Onapajo, 2017). Los Estados Unidos también se pronuncia en este conflicto, apoyando al Gobierno nigeriano en todas sus decisiones y luchando contra Boko Haram, sin cuestionarse en ningún momento las represalias tan duras que está teniendo, tanto con los musulmanes chiitas como con simpatizantes de Boko Haram. Esto podría ser un detonante claro que debemos tener en cuenta a la hora de hablar de este conflicto. Según el informe *“Fight for Africa: The New Focus of the Saudi-Iranian Rivalry”* ambos Arabia Saudí e Irán estarían intentando ganar influencia en Nigeria apoyando a diferentes bandos chiitas o sunitas, para así ganar una mayor influencia sobre las comunidades musulmanas. Entre los apoyos realizados encontramos la financiación de mezquitas y colegios islámicos, intentando incrementar en cada caso un mayor número de simpatizantes con sus respectivas religiones (Feierstein, et al. 2017).

Como ya he mencionado anteriormente la presencia de Irán y Arabia Saudí no es tan clara como en otros estados africanos. De la misma forma actualmente el conflicto entre musulmanes chiitas y sunitas no es de gran envergadura, sobre todo si lo comparamos con las dimensiones del conflicto entre musulmanes y cristianos. No obstante, existe una influencia que probablemente se incremente en un futuro debido a las características tan atractivas de Nigeria. No solo, Arabia Saudí e Irán han puesto a Nigeria en su punto de mira, sino que también las potencias occidentales y China.

8. CONCLUSIONES Y RESULTADOS

Tras el análisis realizado hemos conseguido en líneas generales una perspectiva más amplia del actual conflicto religioso que se está viviendo en Nigeria. Gracias al trabajo realizado podemos afirmar que entender el conflicto entre cristianos y musulmanes, que se vive actualmente en Nigeria únicamente desde el factor religioso, es quedarse en la superficie del problema. Durante este trabajo de investigación hemos analizado diferentes factores ajenos a la religión que han tenido un papel significativo.

En primer lugar, el pasado colonial ha tenido una gran relevancia a la hora de explicar la situación actual que se vive en una gran cantidad de estados africanos. Los europeos colonizaron África buscando explotar sus riquezas naturales y potenciar su desarrollo económico. Iniciaron una labor evangelizadora en los territorios africanos introduciendo su propia cultura, lengua, religión e instituciones políticas. Además, durante la descolonización de África no se tuvieron en cuenta las particularidades de cada estado, sino que se centraron en encontrar una manera de perjudicar lo menos posible a los estados europeos. En el caso particular de Nigeria, dos territorios que habían sido administrados como dos colonias diferentes y con identidades culturales totalmente diferentes se unificaron bajo un mismo Gobierno. Esto generó una situación de inestabilidad en un primer momento con la evangelización del sur de Nigeria. Las religiones tradicionales africanas se vieron amenazadas por la religión cristiana que poco a poco crecía en número. Por otro lado, tras la independencia de Nigeria en 1960 empezaron a surgir tensiones entre la excolonia del norte musulmana y la del sur cristiana. Con este contexto, diferentes grupos de población con religiones y culturas diferentes se vieron obligados a encontrar un modo de cooperar, para poder llegar a un acuerdo y formar un Gobierno central representativo. Antes de la llegada de los europeos a Nigeria, cristianos y musulmanes vivían de manera pacífica y mantenían relaciones comerciales entre ellos. Por este motivo no podemos afirmar que estos grupos con entidades religiosas diferentes están destinados a luchar entre ellos. La imposición religiosa de los colonizadores europeos y la imposición de un sistema de gobierno han sido el principal motivo por el cual, ambas culturas empezaron a tener conflictos.

La propuesta del nuevo Gobierno central secular para el nuevo Estado nigeriano, no convencía a los habitantes de Nigeria. Estos no se sentían representados en el Gobierno, el cual estaba muy marcado por la corrupción y realizaba un inadecuado reparto de los

recursos naturales, haciendo que la población fuese extremadamente pobre. Esta situación provocó que creciesen las tensiones entre musulmanes y cristianos.

Otro motivo importante fue el neocolonialismo. Tras la independencia de Nigeria la influencia británica nunca cesó. En 1958, se encontraron fuentes de petróleo en la zona sur del país lo que hizo que Nigeria se convirtiera en el centro de los intereses de la comunidad internacional. Empresas petroleras británicas se asentaron en los territorios y llegaron a acuerdos beneficiosos con el Gobierno central Nigeriano. Debido a los acuerdos establecidos, se generó una situación de desigualdad, por la cual las empresas extranjeras y el Gobierno central se enriquecían con la industria del petróleo. Mientras la zona del sur sólo se empobrecía. Esta situación generó un malestar en la población del sur quienes no se encontraban representados bajo un Gobierno que les explotaba económicamente. El sentimiento de la zona era de tener una identidad cultural diferente con una religión propia y no se sentían representados en el Gobierno. La explotación por parte de las empresas petroleras extranjeras fue el punto de inflexión.

En 1967 se proclama la independencia de Biafra argumentando que los habitantes del territorio sur son cristianos y cuentan con una identidad cultural propia. La población estaba identificada con la identidad de los biafreños y cristiana, mucho más que con la identidad nacional y secularizada. Además, los grupos independentistas prometían una mejor situación económica, ya que una vez que Biafra fuese un estado independiente los beneficios del petróleo serían para los biafreños. La mayoría de la comunidad internacional se solidarizó con Biafra y respeto su identidad religiosa, así como su derecho de ser un estado independiente. Además, las potencias occidentales se sentían identificadas con Biafra por compartir una misma religión, el cristianismo. A pesar de ello, Gran Bretaña decidió apoyar al Gobierno central porque era la opción menos arriesgada para que no peligrara su negocio petrolero. Finalmente, en 1970, las fuerzas del gobierno decidieron anexionar de nuevo Biafra por la fuerza. La brutalidad de los ataques fue desmesurada hasta tal punto de considerarse como genocidio.

El siguiente punto significativo en la historia de Nigeria llega en 1999 con la imposición de la *sharía* o ley islámica en el norte de los territorios. No solo existía en el sur de Nigeria una identidad cultural diferente, sino que este sentimiento también estaba en los territorios del norte. La falta de eficiencia del sistema judicial central y la alternancia religiosa del Gobierno no convencían a la mayoría de la población del norte. Además, el

norte se encontraba en una situación de marginalización, siendo la zona menos rica de Nigeria debido a la falta de recursos naturales. Es por ello, por lo que la mayoría de los estados del norte se posicionaron a favor de la introducción de la ley islámica. Esto generó una mayor inestabilidad entre cristianos y musulmanes, que temían por la imposición de la ley islámica en el sur. A esta situación se suma la llegada de Boko Haram en 2002. En una primera instancia el grupo se proclamaba como defensor de los intereses de la comunidad musulmana de Nigeria. La organización buscaba defender los intereses de la comunidad musulmana suní que se encontraba en una situación de pobreza y marginalización. El grupo se oponía al Gobierno Central, puesto que consideraba que sus políticas eran las que habían producido esta situación de inestabilidad y pobreza en el norte. El Gobierno Central tomó duras represalias contra Boko Haram iniciando una guerra de *todo vale* y matando a su líder Mohamed Yusuf en 2009. Esto provocó la radicalización del grupo y generó un sentimiento revanchista. Actualmente el grupo es extremadamente violento y ataca a la población civil más débil sin importar su identidad religiosa. Boko Haram ha perdido los apoyos de la comunidad musulmana y es considerado como un enemigo para todos los nigerianos sin importar su religión.

Por último, también analizamos en este trabajo las influencias de potencias extranjeras en el territorio. Nigeria es la principal potencia petrolera de África y su economía ha tenido un crecimiento económico inmenso gracias a esta industria. Dos estados que están implicados en el conflicto son Arabia Saudí e Irán. En el último apartado del análisis no solo nos planteamos la rivalidad existente entre musulmanes y cristianos, sino las rivalidades internas que puede haber dentro de los musulmanes. La mayoría de la población musulmana nigeriana son suníes, pero existe una minoría chiita en Nigeria de aproximadamente 5 millones de personas. El chiismo llegó a Nigeria con la Revolución iraní en 1979. Debido a la importancia que tiene Nigeria por los recursos petrolíferos y la amplia población musulmana que habita en el territorio, se ha convertido en un campo de batalla para Arabia Saudí e Irán, países que intentan aumentar su presencia en la zona. Esta influencia ha incrementado la violencia religiosa, ya que ambos países han empezado a apoyar a grupos fundamentalistas religiosos. Arabia Saudí apoya a Boko Haram por tener una misma identidad musulmana suní e Irán apoya al *Islamic Movement of Nigeria (IMN)*, grupo que busca defender los intereses de la comunidad chiita nigeriana. De momento el

IMN no ha sido catalogado como grupo terrorista pero los pasos que está llevando a cabo son muy similares a los que llevó a cabo Boko Haram en 2002.

Por otro lado, es importante remarcar que existen muchos más factores que están influyendo en Nigeria que no han sido tenidos en cuenta debido a la limitación de espacio de este trabajo de investigación. En concreto se encontró mucha información sobre la presencia de China en Nigeria. China está invirtiendo una gran suma de dinero en África, asumiendo el coste de la mayoría de la infraestructura del continente. La presencia en Nigeria no es tan significativa como en otros estados pero tiene una tendencia exponencial. El Gobierno chino niega en todo momento buscar ejercer algún tipo de neocolonialismo sobre Nigeria, simplemente mantener relaciones comerciales. No obstante, su presencia está aumentando la tensión en el conflicto por algunas acciones como por ejemplo la venta de armas. Para poder entender en su totalidad el problema se debería analizar en mayor profundidad la presencia de China en futuros estudios.

En conclusión, podemos ver tras analizar el caso de Nigeria como no podemos limitar el conflicto entre musulmanes y cristianos a dos civilizaciones que no pueden coexistir, tal y como decía Huntington, sino que estas religiones se encuentran en una situación de conflicto por otros motivos. La colonización con la evangelización de los territorios, la corrupción del Gobierno central secular, la mala distribución de los recursos, la ineficiencia del sistema judicial, las malas políticas del Gobierno central y la influencia de potencias extranjeras son los motivos que tenemos en cuenta en este trabajo. El objetivo es que gracias al análisis realizado se tengan en cuenta estos puntos para poder entender mejor el conflicto y que así pueda conseguirse una resolución y pacificación, con acciones más efectivas.

9. BIBLIOGRAFÍA

- ABC internacional. (2019, 2 febrero). Al menos 60 civiles asesinados por los yihadistas de Boko Haram en una localidad de Nigeria. *ABC*. Recuperado de https://www.abc.es/internacional/abci-menos-60-civiles-asesinados-yihadistas-boko-haram-localidad-nigeria-201902020238_noticia.html
- ABC internacional. (2019, 29 enero). Más de 4.000 cristianos perdieron la vida en 2018 por profesar su fe. *ABC*. Recuperado de https://www.abc.es/internacional/abci-mas-4000-cristianos-perdieron-vida-2018-profesar-201901290326_noticia.html
- Aemisegger, C. (2017, 18 septiembre). Mediador en liberación "Chicas de Chibok" pide ver magnitud conflicto Nigeria. *La Vanguardia*. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/politica/20170918/431386545601/mediador-en-liberacion-chicas-de-chibok-pide-ver-magnitud-conflicto-nigeria.html>
- Agbibo, D. E. (2013). Ethno-religious Conflicts and the Elusive Quest for National Identity in Nigeria. *Journal of Black Studies*, 44(1), 3 -30
<https://doi.org/10.1177/0021934712463147>
- Ahmed, O. (2016, 27 abril). Diffa, otra crisis olvidada. *El Mundo*. Recuperado de <https://www.elmundo.es/internacional/2016/04/26/571f3fcce2704ece5b8b4579.html>
- Amnistía Internacional. (2008, 26 febrero). Nigeria: El sistema de justicia penal está fallando estrepitosamente al pueblo nigeriano; la mayoría de los reclusos no han sido. Recuperado 9 abril, 2019, de <https://www.amnesty.org/es/press-releases/2008/02/nigeria-el-sistema-de-justicia-penal-estc3a1-fallando-estrepitosamente-al-p/>
- Amorós, A. (2018, 23 noviembre). Más de cien soldados mueren en ataques de milicianos islamistas en Nigeria. *ABC*. Recuperado de https://www.abc.es/internacional/abci-menos-cien-soldados-mueren-ataques-milicianos-islamistas-nigeria-201811231857_noticia.html
- Angerbrandt, H.(2011). Decentralization and conflict: The Sharía Crisis in Kaduna, Nigeria. *Journal of Contemporary African Studies*, 29(1), 15-31. DOI: [10.1080/02589001.2011.533057](https://doi.org/10.1080/02589001.2011.533057)
- Bakare (2015). Demography and Medical Education among Nigerian Final Year Medical Students-Implication for Regional and Human Resource Development. Recuperado de <https://www.omicsonline.org/open-access/demography-and-medical-education-among-nigerian-final-year-medicalstudentsimplication-for-regional-and-human-resource-development-2380-5439-1000150.php?aid=65997>
- Bayón, A. (2017, 7 agosto). La presión de la OPEP sobre Libia y Nigeria amenaza la remontada del petróleo. *EL País (Cinco días)*. Recuperado de https://cincodias.elpais.com/cincodias/2017/08/04/mercados/1501873474_677871.html
- Calatayud, J. M. (2012, 19 junio). La violencia religiosa se adueña de Nigeria. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2012/06/19/actualidad/1340132828_541374.html
- Calatayud, J. M. (2012, 22 junio). Nigeria, ¿guerra religiosa, terrorismo o revuelta social? *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2012/06/22/actualidad/1340369804_678075.html

- Delia Deckard, N., Barkindo, A., & Jacobson, D. (2015). Religiosity and rebellion in Nigeria: Considering Boko Haram in the radical tradition. *Studies in Conflict & Terrorism*, 38(7), 510-528. DOI: [10.1080/1057610X.2015.1022443](https://doi.org/10.1080/1057610X.2015.1022443)
- Europa Press. (2019, 30 enero). Seis personas murieron cada día en el Mediterráneo en 2018. *El Mundo*. Recuperado de <https://www.elmundo.es/internacional/2019/01/30/5c51826cfc6c8322288b4611.html>
- Feierstein, G., & Greathead, C. (2017). The Fight for Africa: The New Focus of the Saudi-Iranian Rivalry. *Policy Focus*. *Abrufbar unter*. Recuperado en https://www.mei.edu/sites/default/files/publications/PF2_Feierstein_AfricaSaudilran_web_4.pdf
- Fukuyama, F. (1989). The End of History?. *Revista National Interest*, (16), 3-18. Recuperado en <http://www.jstor.org/stable/24027184>
- Hakeem Onapajo & Abubakar A. Usman (2015) Fuelling the Flames: Boko Haram and Deteriorating Christian–Muslim Relations in Nigeria, *Journal of Muslim Minority Affairs*, 35(1), 106-122, DOI: [10.1080/13602004.2015.1007667](https://doi.org/10.1080/13602004.2015.1007667)
- Hawker, G. (2005). Huntington's dog that didn't bark: Africa in the 'Clash of Civilisations'. *AQ-Australian Quarterly*, 77(3), 7. Recuperado en https://www.jstor.org/stable/20638336?read-now=1&seq=5#page_scan_tab_contents
- Huntington, Samuel P. (1996). *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*. New York : Simon & Schuster
- La Vanguardia. (2010, 20 enero). Aumentan a 464 los muertos por los enfrentamientos interreligiosos en Nigeria. *La Vanguardia*. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/internacional/20100120/53874562038/aumentan-a-464-los-muertos-por-los-enfrentamientos-interreligiosos-en-nigeria.html>
- La Vanguardia. (2017, 15 septiembre). Fuerzas civiles de Nigeria se comprometen a no reclutar a más niños soldado. *La Vanguardia*. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/internacional/20170915/431298566267/fuerzas-civiles-de-nigeria-se-comprometen-a-no-reclutar-a-mas-ninos-soldado.html>
- La Vanguardia. (2019, 7 enero). Nigeria detiene a periodistas tras texto sobre operación contra Boko Haram. *La Vanguardia*. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/politica/20190107/453977569352/nigeria-detiene-a-periodistas-tras-texto-sobre-operacion-contraboko-haram.html>
- La Vanguardia. (2019, 24 enero). ONU pide 299 millones de dólares para asistir crisis humanitaria en Camerún. *La Vanguardia*. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/politica/20190124/454284848627/onu-pide-299-millones-de-dolares-para-asistir-crisis-humanitaria-en-camerun.html>
- Last, M. (2008). The Search for Security in Muslim Northern Nigeria. *Africa: The Journal of the International African Institute*. 78 (1), 41-63. Recuperado de <https://muse.jhu.edu/article/238181>
- Lenshie, N. E. (2018). Political Economy of Ungoverned Space and Crude Oil Security Challenges in Nigeria's Niger Delta. *Central European Journal of International & Security Studies*, 12(1). Recuperado en https://www.researchgate.net/publication/324533150_Political_economy_of_ungoverned_space_and_crude_oil_security_challenges_in_Nigeria's_Niger_Delta

- López, J. M. (2014, 12 octubre). Petróleo maldito en Nigeria. *EL País*. Recuperado de https://elpais.com/diario/2004/10/17/domingo/1097985153_850215.html
- Love, J., Brambila, B., & Baracs, A. (1980). Raúl Prebisch y los orígenes de la doctrina del intercambio desigual. *Revista Mexicana De Sociología*, 42(1), 375-405. doi:10.2307/3540039
- MARIÑAS, L. (1968). Nigeria: raíces de una crisis. *Revista de Política Internacional*, (99). Recuperado en file:///Users/blancaoteo/Downloads/Dialnet-Nigeria-2495177.pdf
- Naranjo, J. (2017, 7 mayo). Boko Haram libera a 82 niñas de Chibok a cambio de prisioneros. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2017/05/07/actualidad/1494109382_054259.html
- Naranjo, J. (2018, 24 noviembre). Nigeria se la juega entre el poder y el dinero. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2018/11/22/actualidad/1542895255_983811.html
- Obi, C. I. (2010). Oil extraction, dispossession, resistance, and conflict in Nigeria's oil-rich Niger Delta. *Canadian Journal of Development Studies/Revue canadienne d'études du développement*, 30(1-2), 219-236. DOI: 10.1080/02255189.2010.9669289
- Onapajo, H. (2017). State Repression and Religious Conflict: The Perils of the State Clampdown on the Shi'a Minority in Nigeria. *Journal of Muslim Minority Affairs*, 37(1), 80-93. DOI: [10.1080/13602004.2017.1294375](https://doi.org/10.1080/13602004.2017.1294375)
- Okeke, C. O., Ibenwa, C. N., & Okeke, G. T. (2017). Conflicts Between African Traditional Religion and Christianity in Eastern Nigeria: The Igbo Example. *SAGE Open*. <https://doi.org/10.1177/2158244017709322>
- Olojo, A. (2013). Nigeria's troubled North: interrogating the drivers of public support for Boko Haram. Retrieved August, 12, 2014. Recuperado en <https://icct.nl/download/file/ICCT-Olojo-Nigerias-Troubled-North-October-2013.pdf>
- Phan Peter (2012), Boko Haram's Evolving Threat, Africa Security Brief, pág. 3. Recuperado en <https://apps.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/a559234.pdf>
- Pina, C. (2019, 5 febrero). Mutilación genital femenina: tres millones de niñas en riesgo cada año. *El Mundo*. Recuperado de <https://www.elmundo.es/yodona/lifestyle/2019/02/05/5c5868e9fc6c83a7068b46ae.html>
- Planeta Futuro. (2019, 11 enero). Las crisis más olvidadas de 2018. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2019/01/09/planeta_futuro/1547036928_480718.html
- Rufai, S. A. (2012). A Foreign Faith in a Christian Domain: Islam among the Igbos of Southeastern Nigeria. *Journal of Muslim Minority Affairs*, 32(3), 372-383. Recuperado de <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13602004.2012.727296>
- Ruiz-Giménez, I. (2015). Más allá de la "barbarie" de Boko Haram¿ Qué pasa en el norte de Nigeria. *Viento Sur*, 139, 13-18. Recuperado en <http://grupodeestudiosafricanos.org/cms/wp-content/uploads/2015/07/RUIZ-GIMENEZ-2015-Mas-All%C3%A1-Barbarie-Boko-Haram.pdf>
- Sante Abal, J. M. (2017). *Nigeria, elenco de conflictos. Los chiítas nigerianos y el conflicto de Biafra* (ieee.es). Recuperado de file:///Users/blancaoteo/Downloads/Dialnet-NigeriaElencoDeConflictosJoseMariaSanteAbal-6057670%20(3).pdf
- Serrano, J. (2015, 29 junio). Cuando la violencia no deja de perseguirte. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2015/06/17/planeta_futuro/1434540395_178728.html

- Shaka, F. O. (2006). The colonial legacy History and its Impact on the Development of Modern Culture in Nigeria. *Third Text*, 19(3), 297–305. Recuperado de <https://doi.org/10.1080/09528820500049353>
- Shola, J., & Olanrewaju, J. (2015). UNDERSTANDING NIGERIAN DEVELOPMENT CRISIS. *Afro Asian Journal of Social Sciences*, 6(1), 1–16. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/312525102_UNDERSTANDING_NIGERIAN_DEVELOPMENT_CRISIS
- Schoonover, B. B. (2013). A glimpse at Nigeria's ongoing Islamic terrorist challenges. *American Diplomacy*. Recuperado en: <https://search.proquest.com/docview/1466013850/fulltextPDF/1EA6DAB91A09465EPQ/1?accountid=34207>
- The Financial Times View Nigeria. (2018, 16 enero). Nigeria plays with fire in its handling of Shia sect. *The Financial Times*. Recuperado de <https://www.ft.com/content/abe33ef4-faae-11e7-a492-2c9be7f3120a>
- Uche, C. (2008). OIL, BRITISH INTERESTS AND THE NIGERIAN CIVIL WAR. *Journal of African History*, 49, 111–135. Recuperado de https://www.cambridge.org/core/services/aop-cambridge-core/content/view/8EA7F57669A2115B4DC421ABD3CCD028/S0021853708003393a.pdf/oil_british_interests_and_the_nigerian_civil_war.pdf
- Uchendu, E. (2010). Being igbo and muslim: The Igbo of south-eastern Nigeria and conversions to Islam, 1930s to recent times. *Journal of African History*, 51(1), 63–87. <https://doi.org/10.1017/S0021853709990764>
- United Nations Environment Programme (UNEP). (2011). *Environmental Assessment of Ogoniland (DEP/1337/GE)*. Recuperado de https://postconflict.unep.ch/publications/OEA/UNEP_OEA.pdf
- Valdehíta, C. (2017, 8 enero). 1.000 días del secuestro de las chicas de Chibok. *El Mundo*. Recuperado de <https://www.elmundo.es/internacional/2017/01/08/58723b30e2704e97598b45be.html>
- Weimann, J. G. (2010). Islamic Law and Muslim Governance in Northern Nigeria: Crimes against Life, Limb and Property in Sharī‘a Judicial Practice. *Islamic Law and Society*, 17(3-4), 375-419. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/23034919>
- World Religions Learning Centers Project. (2019). Station 4C – Nigerian case study – World Religions Learning Centers Project. Recuperado 29 abril, 2019, de <http://vivilia.mywikis.com/religions/station-4c-nigerian-case-study/>
- Zenn, J. (2014). Nigerian al-Qaedaism. *Current trends in islamist ideology*, 16, 99. Recuperado en <http://hudson.dev.area17.com/content/researchattachments/attachment/1392/zenn.pdf>